

José Alberto Mujica Cordano, "Pepe" Mujica

Pensar, sentir y construir esperanza

Francisco Xavier Martínez Esponda:

Cuestionar los paradigmas dominantes que destruyen la Tierra

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA · Año XI · Número 66 · Febrero-marzo de 2020



IBERO

11° ANIVERSARIO**SALVAR** la Casa Común

Febrero-marzo 2020

PORTE PAGADO
 PP09-02080
 PUBLICACIÓN PERIÓDICA
 AUTORIZADO POR SEPOMEX

Santiago Aguirre Espinosa Gustavo Ampugnani

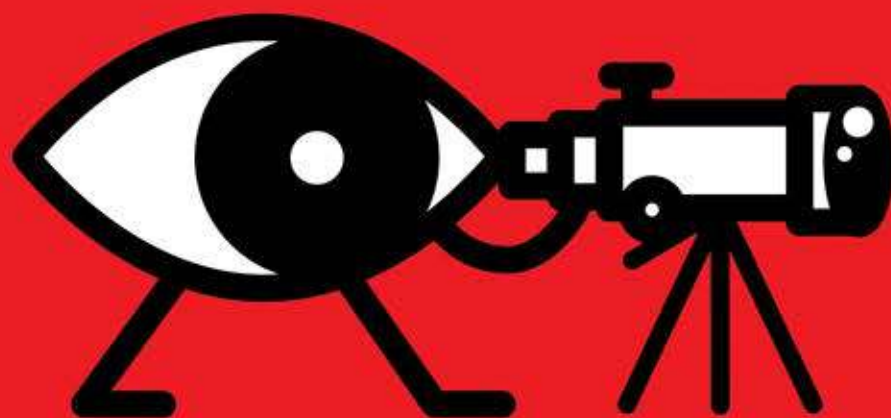
Julio Boltvinik Julia Carabiñas Mayra Montserrat Eslava Galicia

Gustavo Esteva José Alberto Lara Pulido Francisco López Bárcenas

Mauricio López Oropeza Víctor M. Toledo Pedro Uc Be

EXAMEN DE ADMISIÓN LICENCIATURAS

UNA MIRADA AL FUTURO.



Actuaría
Administración de Empresas
Administración de la Hospitalidad
Administración de Negocios Internacionales
Arquitectura
Ciencias Políticas y Administración Pública
Ciencias Teológicas
Comunicación
Contaduría y Gestión Empresarial
Derecho
Diseño Gráfico
Diseño Industrial
Diseño de Indumentaria y Moda
Diseño Interactivo
Diseño Textil
Economía
Filosofía
Finanzas
Historia
Historia del Arte
Ingeniería de Alimentos
Ingeniería Biomédica
Ingeniería Civil
Ingeniería Física
Ingeniería Industrial
Ingeniería Mecánica y Eléctrica
Ingeniería en Mecatrónica y Producción
Ingeniería Química
Ingeniería en Tecnologías de Cómputo y Telecomunicaciones
Literatura Latinoamericana
Mercadotecnia
Nutrición y Ciencia de los Alimentos
Pedagogía
Psicología
Relaciones Internacionales
Sustentabilidad Ambiental

Consulta las fechas de ingreso a Otoño 2020 en:
preuniversitarios.ibero.mx

¡CONTÁCTANOS!

☎ **55 4354-5192**

atencion.preuniversitaria@ibero.mx

SÍGUENOS

f @InakIbero

IBERO

Ciudad de México • Tijuana



**LA MIRADA
DE LA IBERO
ES TU MIRADA**



LA MIRADA DE LA IBERO

Desde la Encíclica *Laudato si'*, el Papa Francisco nos ha pedido que nos hagamos cargo de la crisis socioambiental en la que ahora nos debatimos. Tal como afirma Francisco, la crisis de pobreza, de injusticia y de desigualdad es la misma crisis de la Casa Común, la crisis de la naturaleza, y para resolver el tema de la depredación ambiental, tenemos que resolver también los temas de la desigualdad y la pobreza, y para resolver la desigualdad y la pobreza necesitamos resolver el tema del cuidado del medioambiente y la sostenibilidad a largo plazo en nuestro planeta.

Ésta es una tarea en la que estamos empeñados jesuitas y no jesuitas, todos los que nos sentimos miembros de la comunidad eclesial, pero en la Universidad adquiere una particular relevancia, porque aquí queremos hacerlo con capacidad académica, con rigor intelectual y con un compromiso social solidario con las organizaciones populares. Este esfuerzo del cuidado de la Casa Común lo hacemos con todos los hombres y mujeres de buena voluntad; es una tarea ecuménica, y es una tarea insoslayable en el mundo de hoy.

**MTRO. DAVID
FERNÁNDEZ DÁVALOS, S. J.
RECTOR.**

Salvar la Casa Común

04



Montes Azules, Chiapas. Fotografía de Guadalupe Belmontes Stringel.

03

Mtro. David Fernández Dávalos, S. J.
Carta del Rector. Salvar la Casa Común, nuestra prioridad.

04

Julia Carabias.
Desarrollo social con sustentabilidad ambiental.

10

Gustavo Ampugnani.
La emergencia climática. ¿Qué hacemos y qué no estamos haciendo?

14

Víctor M. Toledo.
Hacia una política por la vida.

18

Mauricio López Oropeza.
Cuidar la Casa Común y replantear todo nuestro esquema de vida. De la Encíclica *Laudato si'* al Sínodo de la Amazonía.

24

Julio Boltvinik.
Una economía de guerra contra el cambio climático. Salvar el planeta y superar las necesidades alienadas: exigencias correalizables.

28

Pedro Rendón López.
Ibero Líder. Educación que transforma. Entrevista. Francisco Xavier Martínez Esponda. Necesitamos cuestionar los paradigmas dominantes que destruyen la Tierra.

34

José Alberto Lara Pulido.
La Casa Común no tiene fronteras.

38

Gustavo Esteva.
Estragos sociales y ambientales en México. Resulta ya imposible trazar una línea clara que distinga el mundo criminal del mundo de las instituciones.

42

Francisco López Bárcenas y Mayra Montserrat Eslava Galicia.
Pueblos indígenas, patrimonio común y extractivismo. Por un proyecto de aprovechamiento racional de los recursos.

46

Santiago Aguirre.
Defensores y defensoras de la Casa Común. Verdaderos cuidadores y cuidadoras de la vida.

50

Pedro Uc Be.
Los pájaros de la Casa Común. La tierra no la vendemos ni la rentamos.

54

Valentina González Yáñez.
Gente que cambia al mundo. Opinión. Estudiantes de la Ibero ante el cambio climático.

ACTUALIDAD Y CULTURA

56

Iván Cabrera.
Actualidad Ibero. Reconocimiento. El Sistema Universitario Jesuita entrega el Doctorado *Honoris Causa* a "Pepe" Mujica. El ex presidente de Uruguay agradece el reconocimiento y pide construir esperanza.

60

Pedro Uc Be.
La llama inextinguible. Poesía. *Chich K'axej*.

62

Valentina González Yáñez, Pedro Rendón e Iván Cabrera.
Actualidad Ibero. Breves de la Universidad Iberoamericana. La Ibero, innovación, reflexión y voces que trascienden.

28



Francisco Xavier Martínez.
Fotografía de Pedro Rendón López.

Aviso de Privacidad.

La Dirección de Comunicación Institucional de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, con domicilio en Prolongación Paseo de la Reforma número 880, Colonia Lomas de Santa Fe, Delegación Álvaro Obregón, Código Postal 01219, en Ciudad de México, utilizará sus datos personales recabados para difundir el quehacer académico de la universidad e informarle sobre asuntos escolares, administrativos, culturales, deportivos y sociales, distribución, ya sea de manera directa o a través de un tercero, de la Revista IBERO y de productos de comunicación. Para mayor información acerca del tratamiento y de los derechos que puede hacer valer, usted puede acceder al aviso de privacidad integral en la liga <http://www.ibero.mx/aviso-legal-y-de-privacidad>.

CARTA DEL RECTOR

Salvar la Casa Común, nuestra prioridad



Una de las cuatro *Preferencias Apostólicas Universales de la Compañía de Jesús, 2019-2029* es “Colaborar en el cuidado de la Casa Común”, preferencia y preocupación del Papa Francisco que viene desde su encíclica *Laudato si'* (2015) que contiene una defensa enérgica y un alegato racional y apasionado por la Madre Tierra que sufre hoy las consecuencias del desarrollo irresponsable, la degradación ambiental y el cambio climático, producto del consumismo y los intereses económicos y políticos por encima del bien común.

Inspirado por el Papa Francisco, el Superior General de la Compañía, P. Arturo Sosa, S. I., al presentar las *Preferencias Apostólicas Universales*,

señala que “el daño a la tierra es, al mismo tiempo, un daño a los más vulnerables, como son los pueblos originarios, los campesinos obligados a emigrar y los habitantes de las periferias urbanas”. Advierte que “la destrucción del medioambiente que se está generando con el sistema económico dominante inflige un daño intergeneracional porque afecta no sólo a los actuales habitantes de la tierra –en particular a los más jóvenes–, sino que condiciona y arriesga la vida de las generaciones futuras”.

El 26 de octubre de 2019, con motivo del Sínodo de la Amazonía, el Papa Francisco insistió en “esta conciencia ecológica que va adelante y que hoy denuncia un camino de explotación compulsiva, de destrucción, en la cual la Amazonía es un símbolo” porque en ella “se juega el futuro de la humanidad”. Hoy, en todo el mundo, se exige a los poderes que vayan más allá de las palabras y de las promesas y que impulsen realmente una conversión ecológica y “un modelo de vida humana reconciliada con la creación”.

También se pide a cada persona que comience a modificar sus hábitos de vida, siguiendo el consejo de Francisco de que “es muy noble asumir el deber de cuidar la creación con pequeñas acciones cotidianas, y es maravilloso que la educación sea capaz de motivarlas hasta conformar un estilo de vida”.

Este cuidado de “la casa de todos” corresponde también a las instituciones de educación superior, y más aún a las encomendadas a la Compañía de Jesús. Por ello, en esta entrega de la revista **IBERO**, con la cual celebramos nuestro undécimo aniversario, regresamos a un tema –el de la sustentabilidad– que abordamos hace una década, pero ahora con un mayor sentido de urgencia, de emergencia, y de denuncia y propuestas, pues cada día que pasa sin que los más obligados, y cada uno de nosotros, hagan algo por detener esta degradación, el deterioro de nuestro mundo es mayor, con el riesgo de que, cuando de veras queramos actuar, sea ya muy tarde.

LA VERDAD NOS HARÁ LIBRES

Mtro. David Fernández Dávalos, S. J.
Rector

DIRECTORIO



UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA
CIUDAD DE MÉXICO

Mtro. David Fernández Dávalos, S. J.
Rector

Mtra. Sylvia Irene Schmelkes del Valle
Vicerrectora Académica

Consejo Editorial: Gonzalo Bustamante Moya / David Fernández Dávalos, S. J. / Miguel Ángel Granados Chapa † / Alejandra Chong González / Alberto Irezabal Vilaclara / Vicente Leñero † / María Nieves Noriega de Autrey / Adriana de la Peza Vignau / Sylvia Irene Schmelkes del Valle / Ilán Semo

Comité de Asesores: Luis Felipe Canudas Orezza Ugalde / Karla Contreras Pascual / Erick Fernández Saldaña / Diego García Núñez / Ignacio Padilla † / Alma Polo Velázquez

Director general: Carlos A. Valle Cabello
Director editorial: Juan Domingo Argüelles
Asistente editorial: Beatriz Palacios
Administración: Aurea Maristany
Diseño: Diana Karina Rivera Esparza / Ernesto Cerna Landa / Julio César López / Héctor Raúl Pérez Cortés
Información: Jorge Cervantes Magaña
Redacción: Valentina González Yáñez / Iván Cabrera Machorro / Pedro Rendón López

Versión electrónica: www.bero.mx/revistaibero/
Ventas publicidad: 5950-4000 ext. 7526,

revistaibero@ibero.mx



Nuestra portada:
Emergencia climática.
Fotografía: Cortesía de Greenpeace México.

IBERO, REVISTA DE LA UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA es una publicación bimestral de la Universidad Iberoamericana, A. C., bajo la responsabilidad de la Dirección de Comunicación Institucional de la Ibero. Editor responsable: Carlos Alfonso Valle Cabello, carlos.valle@ibero.mx. Número de Certificado de Reserva al Uso Exclusivo 04-2015-121718193300-102, ISSN: 2594-2662 ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor. Número de Certificado de Licitud de Título y Contenido: 16797, otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Domicilio de la publicación: Prolongación Paseo de la Reforma 880, Lomas de Santa Fe, Ciudad de México, C. P. 01219. Teléfonos 59 50 41 97 y 59 50 41 98. Preprints digital e impresión: Impresos Sandoval, responsable Alfonso Sandoval Mazariego, Calle Tizapan No 172 Local 1 Col. 3A Sección Metropolitana C.P. 57750 Cd. Nezahualcóyotl Edo. Mex. Teléfonos: 57934152 Y 54937224. Distribución: Servicio Postal Mexicano. Porte Pagado PP09-02080, Publicación Periódica, autorizado por SEPOMEX. La responsabilidad de los artículos publicados refleja, de manera exclusiva, la opinión de sus autores y no necesariamente el criterio de la Universidad Iberoamericana. No se devuelven originales no solicitados ni se entablará correspondencia al respecto. Prohibida la reproducción parcial o total, por cualquier medio o procedimiento, del contenido de la revista, sin autorización previa y expresa, por escrito, de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México. Año XI, número 66, febrero-marzo de 2020.

ISSN 2594-2662.

Desarrollo social con sustentabilidad ambiental

JULIA CARABIAS



Una de las más reconocidas defensoras del medio ambiente en nuestro país, es bióloga con maestría en Ciencias en Ecología Vegetal por la UNAM, donde se desempeña como docente e investigadora en la Facultad de Ciencias. Entre otros cargos, fue presidenta del Instituto Nacional de Ecología y secretaria de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca. Miembro de El Colegio Nacional, del Consejo Nacional de Áreas Protegidas y del órgano científico técnico del Convenio de Diversidad Biológica de la ONU, en 2005 fundó la organización no gubernamental Natura y Ecosistemas Mexicanos, dedicada a proteger, conservar y restaurar la Selva Lacandona, uno de los lugares de mayor biodiversidad en el mundo. Autora de numerosos artículos científicos y coautora de varios libros, por sus

logros en la defensa del medio ambiente ha merecido importantes reconocimientos, entre ellos el Premio Campeones de la Tierra 2005 del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, el XXIII Premio Ecología y Medio Ambiente de la Fundación Miguel Alemán y la Medalla Belisario Domínguez 2017 del Senado de la República, así como el doctorado *Honoris Causa* por la Universidad Autónoma de Nuevo León.

N

o, no estamos exagerando ni alarmando en falso cuando insistimos que las cosas no van bien. De lo que se trata es de alertar a la sociedad de que la gente no vive mejor y que la naturaleza está muy dañada. Y precisamente, la

gente no vive mejor, entre otras cosas, porque la naturaleza está dañada. El buen vivir y la calidad ambiental son parte de una misma ecuación, pero, a pesar de haber sido señalado por más de cuatro décadas, ni los gobiernos ni las sociedades del mundo están haciendo lo necesario ni lo suficiente para cambiar el rumbo.

Vivimos en un mundo convulsionado e incierto; pobreza y desigualdades, inseguridad y crimen organizado, corrupción, crisis económica y ambiental, inestabilidad política, conflictos socioambientales crecientes, xenofobias, discriminación, violaciones a los derechos humanos, son parte de los lastres sociales y de la vida cotidiana. Todo esto coloca a la gente, sobre todo a los jóvenes, en un estado de enojo y desconcierto sobre el futuro. El horizonte no está

claro y el detonador de cambio aún no se revela, aunque hay esperanzadores y crecientes visos de protesta juvenil.

Nunca como ahora se había contado con tanta información científica accesible que fundamenta la gravedad del problema y apunta a las soluciones. Además, la penetración masiva, eficiente y rápida de los mecanismos de comunicación no tienen precedente. Lamentablemente, esta revolución en la comunicación, poco se está usando para la construcción de una nueva ética civilizatoria comprometida con las futuras generaciones y con la naturaleza.

El buen vivir y la calidad ambiental son parte de una misma ecuación, pero, a pesar de haber sido señalado por más de cuatro décadas, ni los gobiernos ni las sociedades del mundo están haciendo lo necesario ni lo suficiente para cambiar el rumbo.



Pobreza y desigualdades, crisis económica y ambiental. Fotografía: Cortesía de Greenpeace México.

La evidencia científica, aunque algunos pocos pretendan negarla o despreciarla, demuestra que las sociedades humanas estamos alterando procesos planetarios esenciales y provocando que varios de los límites de funcionamiento estable del sistema biogeoquímico planetario estén cerca de rebasarse, lo que colocaría en una situación de riesgo a la humanidad y a muchas otras especies; es decir, a la vida, al menos como hoy la conocemos.

La evidencia científica, aunque algunos pocos pretendan negarla o despreciarla, demuestra que las sociedades humanas estamos alterando procesos planetarios esenciales y provocando que varios de los límites de funcionamiento estable del sistema biogeoquímico planetario estén cerca de rebasarse (Rockström, J. *et al.*, 2009), lo que colocaría en una situación de riesgo a la humanidad y a muchas otras especies; es decir, a la vida, al menos como hoy la conocemos. Por ello, varios autores argumentan que hemos entrado en una nueva era geológica, el Antropoceno, y a la sexta extinción masiva de especies

(Crutzen, 2002; Steffen *et al.*, 2015; Dirzo *et al.*, 2014; Ceballos *et al.*, 2018).

Los indicadores sobre los dos temas globales ambientales más urgentes de atender son testimonio de la profunda alteración en los sistemas naturales:

- **CAMBIO CLIMÁTICO.** La temperatura de la superficie de la Tierra se está incrementando más rápido de lo estimado porque las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) siguen creciendo. La suma de los compromisos voluntarios de los países para la reducción de GEI, producto del Acuerdo de



Emisiones de gases de efecto invernadero. Fotografía: Cortesía de Greenpeace México.

La temperatura de la superficie de la Tierra se está incrementando más rápido de lo estimado porque las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) siguen creciendo. La suma de los compromisos voluntarios de los países para la reducción de GEI, producto del Acuerdo de París en 2015, no llega más que a una cuarta parte del esfuerzo que se requiere para evitar rebasar los 2 °C de temperatura.

París en 2015, no llega más que a una cuarta parte del esfuerzo que se requiere para evitar rebasar los 2 °C de temperatura. El retraso que lleva la implementación de acciones de mitigación nos coloca en una situación que, al proyectarla, indica que se rebasarían los 3.5 °C si no se hace nada.

• **PÉRDIDA DE LA BIODIVERSIDAD.** La Plataforma Intergubernamental sobre la Biodiversidad y los Servicios Ecosistémicos en su evaluación global dada a conocer en 2019, demuestra la gravedad de la situación de la biodiversidad y sus servicios ecosistémicos. Algunos ejemplos: la acción humana ha alterado 70% de la superficie terrestre; 66% de los océanos tienen algún tipo de impacto humano; 85% de los humedales se han perdido; 77% de los ríos más largos de 1000 km no fluyen libremente por la presencia de presas; la cobertura de los arrecifes de coral ha disminuido a la mitad; se estima que un millón de especies se encuentra en estatus de amenaza de extinción, entre otros indicadores alarmantes (IPBES 2019, Díaz *et al.*, 2019).

En 2020 habitamos el planeta 7.7 mil millones de personas, de las cuales 50% vive en condiciones de pobreza. Durante la década que inicia se sumarán ochocientos millones de personas. Lograr un buen vivir para todos, quienes sufren el rezago y los nuevos que vendrán, es un reto formidable que no será posible alcanzar sin modificar el estilo de desarrollo que detenga, y en la medida de lo posible revierta, las alteraciones sobre las funciones ecológicas, biológicas y evolutivas de los ecosistemas, y evite llegar a límites irreversibles. La ciencia ofrece muchas pistas, pero falta que el conocimiento sea tomado en cuenta seriamente y se traduzca en acciones y políticas públicas y, cuando haya incertidumbre, aplicar el principio precautorio.

Sobre el balance entre el uso del capital natural y el bienestar social se ha reflexionado por casi cuatro décadas. Los principios del desarrollo sustentable son la alternativa para un futuro justo, libre, próspero y en armonía con la naturaleza. Si en la actualidad los avances son limitados, no es porque los principios sean obsoletos, simplemente es porque no existe la voluntad de aplicarlos para hacer el cambio; el interés privado prevalece sobre el público y el individual sobre el colectivo.

Hemos escuchado por décadas que la tecnología puede sustituir los recursos naturales por bienes contruidos y así superar los límites que dicta la naturaleza. Esta visión se topa con el carácter intrínseco de la diversidad biológica y cultural; ambas son insustituibles y van de la mano. Por ello, impedir la pérdida de la biodiversidad es una condición *sine qua non* que debe imponerse al desarrollo.



La temperatura de la superficie de la Tierra se está incrementando más rápido de lo estimado. Fotografía: Cortesía de Greenpeace México.

La acción humana ha alterado 70% de la superficie terrestre; 66% de los océanos tienen algún tipo de impacto humano; 85% de los humedales se han perdido; 77% de los ríos más largos de 1000 km no fluyen libremente por la presencia de presas; la cobertura de los arrecifes de coral ha disminuido a la mitad; se estima que un millón de especies se encuentra en estatus de amenaza de extinción, entre otros indicadores alarmantes.

Los planteamientos hacia el desarrollo sustentable se han ajustado con el tiempo y cada vez son más complejos e integrales. Los énfasis se colocan, a veces, hacia un modelo económico sustentable (economía verde, circular), otras, en enfoques más sociales (pobreza, equidad, derechos humanos). Por ejemplo, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) en 2009 llamó a un *Global Green New Deal* (*Nuevo Pacto Verde Global*) y, recientemente, los demócratas en Estados Unidos (Ocasio-Markey) y los europeos han relanzado estos planteamientos. En este sentido, el Premio Nobel Stiglitz (2019), pone el

énfasis en la implementación del impuesto al carbón y en mayores inversiones verdes públicas y privadas, así como en la necesidad de reorganizar la economía, las ciudades, el transporte, la energía, los sistemas alimentarios. A su vez, la CEPAL promueve un gran impulso ambiental que implica un cambio estructural con igualdad y sustentabilidad (Domínguez *et al.*, 2019).

Los distintos enfoques coinciden en las siguientes urgencias:

- promover el crecimiento económico, desacoplado al incremento del consumo de energía, agua y materias primas;



Los principios del desarrollo sustentable son la alternativa para un futuro justo, libre, próspero y en armonía con la naturaleza. Fotografía de Guadalupe Belmontes Stringel, Montes Azules, Chiapas.

- impulsar las energías renovables;
- generar empleo digno sobre la base de procesos sustentables;
- promover el consumo responsable de productos ambientalmente limpios, eliminando derroches y carencias;
- imponer restricciones al comercio internacional de productos con alto consumo de energía, recursos naturales y daño ambiental;
- conservar y manejar de manera sustentable la biodiversidad y el agua;
- inducir ciudades resilientes, con transporte masivo limpio y servicios colectivos urbanos más sustentables;
- realizar reformas fiscales y priorizar el financiamiento público verde;

Hemos escuchado por décadas que la tecnología puede sustituir los recursos naturales por bienes contruidos y así superar los límites que dicta la naturaleza. Esta visión se topa con el carácter intrínseco de la diversidad biológica y cultural; ambas son insustituibles y van de la mano. Por ello, impedir la pérdida de la biodiversidad es una condición *sine qua non* que debe imponerse al desarrollo.



Montes Azules, Chiapas. Fotografía de Guadalupe Belmontes Stringel.

- redistribuir la riqueza;
- fortalecer el capital humano e invertir en innovación y desarrollo tecnológico;
- respetar los derechos humanos.

En síntesis, un desarrollo con equidad, baja huella ambiental, con seguridad alimentaria y energética y basado en el conocimiento científico.

De eso se trata la *Agenda 2030* y sus 17 *Objetivos de Desarrollo Sostenible*. Constituye una verdadera agenda civilizatoria, pero, llevarla a la práctica implica cambios radicales, nuevas formas de gobernanza y de políticas públicas e instituciones. Además, requiere que el Estado retome su papel conductor en la estrategia de desarrollo, colocando a la sustentabilidad ambiental como un tema de primer orden con visión de largo plazo.

Sin embargo, la creciente pérdida de credibilidad en la política y en las instituciones detiene los avances y debilita la acción ciudadana. Esto alcanza incluso a los sistemas de negociación multilateral. Trump y Bolsonaro encabezan hoy los cuestionamientos, pero no son los únicos ni los primeros. No se puede

construir una solución sin la cooperación internacional y sin consensos globales, ya que se trata de problemas de escala global.

Aunque hay un incremento de la conciencia entre muchos sectores de las sociedades, aún no es suficiente para inducir cambios individuales, de grupos familiares y comunidades, sólo encontramos ejemplos dispersos.

La ira, sobre todo de los jóvenes, es cada vez más evidente y es necesario que se encauce y mantenga, con liderazgos de confianza y credibilidad según cada sociedad elija, hasta la construcción de una nueva ética con equidad intergeneracional y respeto a la naturaleza. Presionar a los gobiernos y a las sociedades a cambiar y actuar ante la emergencia y sin titubeos es la nueva tarea urgente, ya que, como expresa vehementemente Greta Thunberg, “nuestra casa está en llamas”. 🌱

Bibliografía

Ceballos, G. *et al.*, 2018, “The misunderstood sixth mass extinction”, *Science*, vol. 360 N° 6393.

Crutzen, P. 2002, “Geology and mankind”, *Nature*, 415:23.

IPBES, 2019, *Summary for policymakers of the global assessment report on biodiversity and ecosystem services*, IPBES.

Diaz, S. *et al.*, 2019, “Pervasive human-driven decline of life on Earth points to the need for transformative change”, *Science*, vol. 366, N° 6471, 13 December 2019.

Dirzo, R. *et al.*, 2014, “Defaunation in the Anthropocene”, *Science*, vol. 345, N° 6195.

Domínguez, J. *et al.*, 2019, *Recursos naturales, medio ambiente y sostenibilidad: 70 años de pensamiento de la CEPAL*, Libros de la CEPAL, N° 158 (LC/PUB.2019/18-P), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2019.

PNUMA, 2019, *Global New Green Deal*, September, 2019.

Rockström, J. *et al.*, 2009, “A safe operating space for humanity”, *Nature*, 461: 472-475.

Steffen, W. *et al.*, 2015, “The trajectory of the Anthropocene. The great acceleration”, *Anthropocene Rev.*, 2:81-98.

Stiglitz, J., 2019, <https://www.project-syndicate.org/onpoint/no-alternative-to-carbon-neutrality-green-new-deal-by-joseph-e-stiglitz-2019-10?barrier=accesspaylog>.

La emergencia climática

¿Qué hacemos y qué no estamos haciendo?



GUSTAVO AMPUGNANI

Licenciado en Antropología Social por la Escuela Nacional de Antropología e Historia y periodista egresado del Taller, Agencia, Escuela (TEA) de Buenos Aires, Argentina. Entre los años 2007 y 2011 fue integrante de la delegación de Greenpeace Internacional en las conferencias internacionales sobre cambio climático organizadas por Naciones Unidas (CMNUCC). Ha trabajado temas de agricultura industrial, eficiencia energética, energías renovables, y contaminación tóxica de aire y cursos de agua. Actualmente es el director general de Greenpeace en México, organización en la que trabaja desde 1990.

E

l 2019 implantó récords de altas temperaturas en el planeta. De acuerdo con la Organización Meteorológica Mundial (OMM), el año pasado cerró una década de calor global excepcional, además de pérdida de hielo

y aumentos del nivel del mar ocasionados por la excesiva acumulación de gases de efecto invernadero (GEI) en la atmósfera. Según lo advertido por esta institución, durante la pasada Conferencia de las Partes de Naciones Unidas sobre cambio climático (COP 25) realizada en diciembre, y a reserva de confirmarse en los próximos meses, el 2019 podría ser el segundo o tercer año más cálido desde que se tiene registro (1880).

Lo que no requiere confirmación adicional es que el 2019 fue el año de la emergencia climática. En términos visuales, esa emergencia quedó asociada a los terribles incendios forestales ocurridos en la Amazonía. Lamentablemente no se han circunscrito a esa región de Sudamérica: también ocurrieron en el centro de Australia, en la costa oeste de Estados Unidos, en Rusia... Con los grandes incendios forestales, la pérdida de biodiversidad avanza hacia cifras alarmantes: un millón de especies está al borde de la extinción.

México también padeció los incendios forestales en gran parte de su territorio durante el mes de mayo. Independientemente de las causas que les dieron origen, las condiciones de sequía excesiva contribuyeron a la propagación rápida del fuego, además de que dificultaron su combate para extinguirlos y evitar mayor daño. Para el país, el 2019 es el séptimo año más seco desde que se tienen registros.

A la par que se intensifican los impactos derivados del cambio climático en el mundo, aumenta la presión pública de una ciudadanía cada vez más consciente y que reclama a sus representantes medidas drásticas para reducir la emisión de gases de efecto invernadero.

El 2019 implantó récords de altas temperaturas en el planeta. De acuerdo con la Organización Meteorológica Mundial (OMM), el año pasado cerró una década de calor global excepcional, además de pérdida de hielo y aumentos del nivel del mar ocasionados por la excesiva acumulación de gases de efecto invernadero (GEI) en la atmósfera.



El 2019 podría ser el segundo o tercer año más cálido desde que se tiene registro (1880). Fotografía: Cortesía de Greenpeace México.

Sin embargo, la ambición política de los gobiernos del mundo sigue siendo escasa. 2019 ha sido un año crucial e intenso para el activismo climático: la energía y fuerza de la movilización ha crecido de manera exponencial pero pacífica, culminando con un número récord de siete millones personas en la calle en septiembre pasado. En México, hubo marchas, protestas y caminatas en varias ciudades.

El movimiento climático, de la mano de una juventud cuestionadora y legítimamente preocupada, se ha consolidado. Por desgracia, aún no han llegado las medidas políticas necesarias. La COP 25 se realizó tras la Cumbre de Acción Climática de la Secretaría General de Naciones Unidas, donde se pidió a los líderes políticos que llevaran un plan de acción audaz, y no un discurso de buenas intenciones. A pesar de que cada vez son más las voces que piden medidas contra este problema, los países no lograron llegar a un nivel de

ambición que permita hacer frente al reto de frenar el aumento de la temperatura promedio mundial en 1.5 °C. Peor aún, los compromisos actuales de los países ni siquiera limitarán el calentamiento a 3 °C.

Quienes hemos tenido la oportunidad de atestiguar personalmente las negociaciones internacionales sobre cambio climático, sabemos desde hace varios años que los esfuerzos de los países no son suficientes para cumplir con la meta de 1.5 grados. A casi un año del último reporte del IPCC sobre calentamiento global (octubre 2018), no hacemos más que corroborar lo que ya sabíamos: los compromisos hechos por la comunidad internacional en el marco del Acuerdo de París y en la forma de “contribuciones determinadas a nivel nacional”, aun cumpliéndose, aseguran un calentamiento de entre 3 y 4 grados de aumento para fines del siglo. Si el impacto en los ecosistemas y en las personas puede ser devastador con una diferencia de medio grado (entre el 1.5 y los 2 grados), duplicar ese aumento echa por tierra toda

2019 ha sido un año crucial e intenso para el activismo climático: la energía y fuerza de la movilización ha crecido de manera exponencial pero pacífica, culminando con un número récord de siete millones personas en la calle en septiembre pasado. En México, hubo marchas, protestas y caminatas en varias ciudades.



La emergencia climática es un hecho innegable. Fotografía: Cortesía de Greenpeace México.

oportunidad de revertir –aun en el largo plazo– el cambio climático inducido por las actividades humanas.

Las contribuciones determinadas a nivel nacional (NDC por sus siglas en inglés) constituyen el lugar donde aterriza la política climática internacional, ya que son claramente nacionales en su contenido, pero fueron concebidas en y para un proceso internacional. Tienen el potencial de aprovechar la dinámica nacional-internacional-nacional. Sin embargo, no son perfectas: la mayoría son voluntarias y deben ser incrementales. No obstante, hoy constituyen el mejor instrumento político para apuntalar la ambición climática por al menos seis razones:

1. Son un instrumento que los gobiernos reconocen y acuerdan.
2. Fuerzan a los gobiernos a poner las políticas nacionales en términos climáticos.
3. Permiten la comparación entre países.
4. Cuando se agregan, se pueden medir contra un límite de temperatura.
5. Permanecen más allá de los cambios de administración en los gobiernos nacionales.
6. El capital político y el esfuerzo necesarios para aumentar el compromiso son relativamente bajos (es decir, no requieren la aprobación de legislación).

A principios de este año (2020), los gobiernos tienen que presentar unos objetivos climáticos nacionales a corto plazo mucho más ambiciosos para que limiten el calentamiento a 1.5 °C; no obstante, la temperatura ya ha aumentado 1.53 °C por encima de las temperaturas preindustriales, provocando la desertificación y la degradación de la tierra. Por ello, los informes científicos señalan la urgente necesidad de proteger y regenerar los bosques, así como de reducir drásticamente el consumo de carne y productos lácteos. Sin embargo, demorar la descarbonización y aumentar la presión sobre el sector agrario, genera que el riesgo de los impactos climáticos y la inseguridad alimentaria aumenten.

Las temperaturas medias mundiales ya han aumentado en más de 1 °C, pero la respuesta política mundial ha sido lamentable. Sabemos que esta nueva década que inicia es decisiva en la lucha frente al cambio climático y que las emisiones mundiales deben reducirse a la mitad para 2030, y reducirse a cero lo antes posible para limitar a 1.5 °C el aumento de la temperatura global.

Desde los 55 países en los que trabaja, Greenpeace demanda a los gobiernos a reducir las emisiones en sus países de tal forma que se logre el objetivo colectivo de limitar el aumento a 1.5 °C; en ello algunas naciones tendrán que ser más sensibles que otras



Una ciudadanía cada vez más activa se manifiesta para demandar cambios radicales. Fotografía: Cortesía de Greenpeace México.

conforme a su responsabilidad. En términos generales Greenpeace reclama:

- Diseñar políticas explícitas para reducir progresivamente el uso de carbón, gas y petróleo.
- Establecer políticas y metas específicas para incrementar la participación de las renovables y maximizar la eficiencia energética.
- Reducir la deforestación a cero, para luego avanzar en reforestación y restauración de ecosistemas.
- Replantear el sector transporte de tal manera que se favorezca el modelo de transporte público inteligente, digno y eficiente, así como los modos no motorizados y eléctricos. Para Greenpeace esta debe ser una prioridad en las ciudades y zonas metropolitanas de México.
- Transitar de la agricultura y ganadería industriales hacia un modelo agroalimentario basado en la agroecología y la soberanía alimentaria que reduzca las emisiones de óxidos de nitrógeno y metano. Otra prioridad de nuestra organización en México.
- Consolidar políticas ambientales que combinen la protección de los ecosistemas mejor conservados y la dinamización de las áreas ligadas a actividades humanas tradicionales y sostenibles.
- Estimular un modelo de producción y consumo sostenible con énfasis en las cercanías o en lo local.

La emergencia climática es un hecho innegable. La información científica generada hasta ahora y los datos empíricos atestiguados por nuestros ojos lo avalan. En paralelo, una ciudadanía cada vez más activa se manifiesta de manera creativa para demandar cambios radicales para reducir las emisiones. Lo único que aún falta por hacer es que aquellos y aquellas responsables de establecer y hacer cumplir las políticas públicas que impactan en el cambio climático o en su contención, estén a la altura de la exigencia social. 🌱

Las temperaturas medias mundiales ya han aumentado en más de 1 °C, pero la respuesta política mundial ha sido lamentable. Sabemos que esta nueva década que inicia es decisiva en la lucha frente al cambio climático y que las emisiones mundiales deben reducirse a la mitad para 2030, y reducirse a cero lo antes posible para limitar a 1.5 °C el aumento de la temperatura global.

Hacia una política por la vida



VÍCTOR M. TOLEDO

Biólogo por la UNAM, donde también realizó la maestría y el doctorado en Ciencias. Pionero en México en la investigación de la etnobiología y la etnoecología, es uno de los líderes académicos en estos campos en el ámbito mundial, además de ser reconocido internacionalmente por sus aportaciones teóricas sobre las relaciones entre las culturas indígenas y la naturaleza. En 2011 fundó y coordinó una nueva Red Temática del Conacyt sobre Patrimonio Biocultural, y se ha desempeñado como investigador del Instituto de Ecología y del Instituto de Investigaciones sobre Ecosistemas y Sustentabilidad de la UNAM. Entre sus libros destacan *México: diversidad de culturas*, *La paz en Chiapas: ecología, luchas indígenas y modernidad alternativa*, *La modernización rural de*

México: un análisis socioecológico, *Ecología, espiritualidad, conocimiento* y *Ecocidio en México: La batalla final es por la vida*. Ha recibido, entre otros reconocimientos, el Premio Nacional Medio Ambiente 1985, el Premio al Mérito Ecológico por el gobierno de México en 1999 y el Premio Luis Elizondo del Instituto Tecnológico de Monterrey en el 2000. Actualmente, es titular de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT).

E

ntramos ya a una etapa en la que se va deslindando, con mayor nitidez, una visión del mundo donde habrá que enfrentar un dilema supremo entre colapso o transformación civilizatoria, entre extinción o supervivencia. Se trata de en-

frentar a las fuerzas de la destrucción que hoy marcan el devenir del mundo moderno y cuya fuente primigenia es una civilización suicida y entrópica que desata el caos, la miseria humana, la injusticia más extrema y la depredación de nuestra Casa Común. Todo ello significa que debe realizarse una *rebelión civilizatoria*, un cambio total en las maneras de concebir y practicar la existencia, y primordialmente la política. Necesitamos ya una política desde, por, para y con la vida.

Los acontecimientos más recientes nos dicen que ha llegado la hora de asumarnos como seres humanos que compartimos un destino común, y eso implica el fin de las ideologías, no de unas u otras, sino de todas, las de izquierda, centro y derecha, y su sustitución por la conciencia eco-política, genérica y planetaria de las mujeres y los hombres. “Idólatras por instinto –afirmó E. M. Cioran–, convertimos en incondicionados los objetos de nuestros sueños y de nuestros intereses. La historia no es más que un desfile de falsos absolutos, una sucesión de templos elevados a pretextos, un



Santuario de la Mariposa Monarca, en Michoacán. Archivo de la SEMARNAT.



Águila Real, referencia obligada en la historia del pueblo mexicano. Fotografía: Archivo de la SEMARNAT.

envilecimiento del espíritu ante lo improbable”. Porque como bien demostró Morris Berman (1992) en su libro *Cuerpo y Espíritu, la cara oculta de Occidente*, los “ismos” surgen en los seres humanos cuando éstos no tienen un verdadero anclaje somático, cuando ya no cantan ni danzan, ni están atados al movimiento de la vida, que es lo que hace latir lo humano (ying/yang). Y en esto, los grandes maestros son los 7,000 pueblos indígenas del mundo con su “buen vivir” y sus “comunalidades”.

La especie humana sobrevivió y persistió durante 300,000 años porque aprendió a escuchar y a interpretar los mensajes de la naturaleza. De una naturaleza sacralizada. De esa ecología sagrada donde cada montaña, manantial, río, roca, planta o animal poseen la capacidad de diálogo, los humanos derivaron una cierta “ética natural”. De la lectura o interpretación de los mensajes, los seres humanos aprendieron a ajustar, adaptar y modificar sus comportamientos y sobre todo sus modos de organizarse, en un verdadero juego por la supervivencia. La domesticación de la naturaleza (que no su dominio o sujeción) siempre fue un acto de domesticación del ser

humano. El proceso civilizador fue recíproco, es decir co-evolutivo. Al domesticar especies, paisajes, cursos de agua, la naturaleza domesticó a los seres humanos. Este proceso duró hasta hace unos 4,000 años, cuando aparecieron las primeras relaciones coercitivas (señoríos) y después las sociedades estatales cada vez más complejas.

Con el advenimiento de la modernidad, urbana, industrial y racionalista, esa relación terminó siendo anulada. A los ojos de los modernos, la naturaleza pasó a convertirse en un sistema, en una máquina, a la que había que analizar y escudriñar a través de la ciencia para extraerle sus riquezas. De la naturaleza como entidad sagrada se pasó a la naturaleza como recurso a explotar, como *capital natural*. La naturaleza se convirtió en la esclava de la humanidad. Este fenómeno que Morris Berman (1987) llamó el “desencantamiento del mundo”, se halla en la esencia de las llamadas catástrofes o desastres naturales.

Hoy, por fortuna, tras más de cinco décadas de un conocimiento a contracorriente, que ha partido en dos a la academia, la naturaleza ha recobrado su voz por conducto de la ciencia. No de cualquier ciencia, sino de

Debe realizarse una *rebelión civilizatoria*, un cambio total en las maneras de concebir y practicar la existencia, y primordialmente la política. Necesitamos ya una política desde, por, para y con la vida.

una ciencia comprometida con la emancipación social y el rescate ambiental del mundo. Es esta ciencia la que nos ha documentado con enorme detalle sobre la crisis ecológica de escala global, sobre el calentamiento del planeta, y la que también nos está marcando nuevas pautas para la liberación social y la transformación civilizatoria (Toledo, 2019).

Ha llegado la hora de expulsar las tentaciones irracionales y monstruosas de las élites, que fincan sus gobernanzas en el odio a los otros, en la exclusión, en el exterminio y en la guerra, en la negación del conocimiento razonado, en la “barbarie de la pureza” (Ospina, 1994) y especialmente en la destrucción de la naturaleza. Son los estertores finales de una casta o clase que ha

Los acontecimientos más recientes nos dicen que ha llegado la hora de asumarnos como seres humanos que compartimos un destino común, y eso implica el fin de las ideologías, no de unas u otras, sino de todas, las de izquierda, centro y derecha, y su sustitución por la conciencia ecológica, genérica y planetaria de las mujeres y los hombres.

dominado al mundo durante los últimos 4,000 años, cambiando de nombre, disfraz, gestos, máscaras, maneras, pero manteniendo la misma actitud de soberbia y desprecio por los otros. Son los señores, sátrapas, faraones, dictadores, reyes, emperadores y magnates de siempre. El mundo irracional e injusto ha tocado fondo.

Jamás una minoría de minorías había dispuesto de tanta riqueza y poder para aplastar al resto. Los ciudadanos organizados deben acometer, rodear y vencer a esas minorías que buscan esconderse tras muros de ignominia o vivir respaldados por gigantescos ejércitos y millones de soldados. La *fórmula secreta* para lograrlo es cooperación, solidaridad y organización de la fuerza indestructible que significa el poder social, popular o ciudadano. La paz del mundo sólo vendrá de forma plena e irreversible cuando el último de los explotadores sea eliminado por una sociedad basada en el equilibrio, la equidad y la aplicación estricta de los derechos universales de los hombres, que es el verdadero gran legado del mundo moderno.

Llegó la hora de romper los límites ficticios de las fronteras que han marcado los Estados-Nación, para construir un solo mundo, que es a la vez biológica y culturalmente diverso y sexualmente polícromo, y en donde el rol de las mujeres deberá ser reconocido, dignificado y valorado en su verdadera dimensión. Donde la inmigración se habrá diluido porque habrá libre tránsito. Los seres humanos podrán caminar todo el planeta y no habrá más pasaportes que su propia existencia y su dignidad de seres humanos,



Parque Nacional Bahía de Loreto, en Baja California Sur. Fotografía: Archivo de la SEMARNAT.

porque “hay que sentir con entraña de humanidad”, como lo señaló José Martí. Llegó la hora de practicar un *radicalismo sensato*, porque como lo dijimos en el 68, “ceder un poco es capitular demasiado”.

Hoy es la hora de los hornos, del retorno al arte de la agricultura delicada, de la economía social y solidaria, del ensanchamiento de toda forma de cooperativa, de una ciencia para los pueblos y no para las corporaciones, y de tecnologías humanizadas y democráticas. Entremos a la época en la que comenzará a practicarse una educación libre y libertaria, sin escuelas racionalistas y supresoras de la creatividad. Una escuela de seres *sentipensantes*, no una fábrica de obedientes soldados industriales o de robots que se nombran científicos.

Llegó la hora de cerrar las fábricas de automóviles, el ogro industrial que mata cada año a un millón de seres humanos, a dejar confinados bajo la tierra el petróleo y el gas, a cerrar para siempre los bancos y las corporaciones y sustituirlas por cooperativas de ahorro y de trabajo y por empresas familiares, a prohibir los campos de concentración donde fenecen millones de animales (cerdos, pollos, reses), a retornar a los paisajes diversificados y a las selvas exuberantes, a enverdecer las ciudades y convertir los parques y baldíos en zonas de producción barrial de alimentos, y a acabar con los extensos campos de golf y con los descomunales latifundios de cultivos transgénicos (Sudamérica). Necesitamos ya una ecopolítica, una biopolítica, una política por, para y con la vida. 🌿

Hoy, por fortuna, tras más de cinco décadas de un conocimiento a contracorriente, que ha partido en dos a la academia, la naturaleza ha recobrado su voz por conducto de la ciencia. No de cualquier ciencia, sino de una ciencia comprometida con la emancipación social y el rescate ambiental del mundo.

Referencias

- Berman, M., 1987, *El reencantamiento del mundo*, Editorial Cuatro Vientos, 343 pp.
- Berman, M., 1992, *Cuerpo y Espíritu, la historia oculta de Occidente*, Editorial Cuatro Vientos, 418 pp.
- Cioran, E. M., 1991, *Breviario de podredumbre*, Taurus Ediciones, 195 pp.
- Ospina, W., 1994, *Es tarde para el hombre*, Literatura Random House, 116 pp.
- Toledo, V. M., 2019, *Los civilizacionarios. Repensar la modernidad desde la ecología política*, UNAM/Juan Pablos Editores, 187 pp.



Área natural protegida La Frailescana, en Chiapas. Fotografía: Archivo de la SEMARNAT.

Cuidar la Casa Común y replantear todo nuestro esquema de vida

De la Encíclica *Laudato si'* al Sínodo de la Amazonía



MAURICIO LÓPEZ OROPEZA

Egresado de la carrera de Administración de Empresas de la Universidad Iberoamericana León, ha sido presidente mundial de las CVX, Comunidades de Vida Cristiana, asociación católica vinculada a la Compañía de Jesús, y actualmente es secretario ejecutivo de la Red Eclesial Panamazónica (REPAM), que lucha y trabaja contra las situaciones de injusticia de la región, como el neocolonialismo de las industrias extractivistas, los proyectos de infraestructuras que dañan la biodiversidad y la imposición de modelos culturales y económicos ajenos a la vida de los pueblos.

E

l 9 de agosto de 2019 el Papa Francisco expresaba en entrevista para *La Stampa* que el Sínodo de la Amazonía “es hijo de la *Laudato si'*. Quien no la haya leído, nunca entenderá el Sínodo de la Amazonía. La *Laudato si'* no es

una ‘encíclica verde’, es una encíclica social, que se basa en una realidad verde: la custodia de la Creación” (<https://loiolaxxi.wordpress.com/2019/08/12/entrevista-del-papa-a-la-stampa/>).

Esta afirmación es contundente y no deja lugar a dudas sobre la importancia de este Sínodo para toda la Iglesia, y, al mismo tiempo, establece la relación de este territorio amazónico con el futuro del planeta por el modo en que el propio Papa lo conecta de manera directa con su revolucionaria encíclica sobre el cuidado de la Casa Común. Francisco continúa diciendo que estamos en “una situación de emergencia mundial. Nuestro Sínodo será de urgencia”.

Sin un conocimiento real de la Encíclica *Laudato si'* será imposible comprender el Sínodo Amazónico y sus reales implicaciones, y, en el sentido opuesto, es necesario adentrarse en la experiencia sinodal sobre la Amazonía, aún en proceso, para reconocer una de las más importantes concreciones de esta encíclica social sobre el cuidado de la Casa Común. Lo dicho

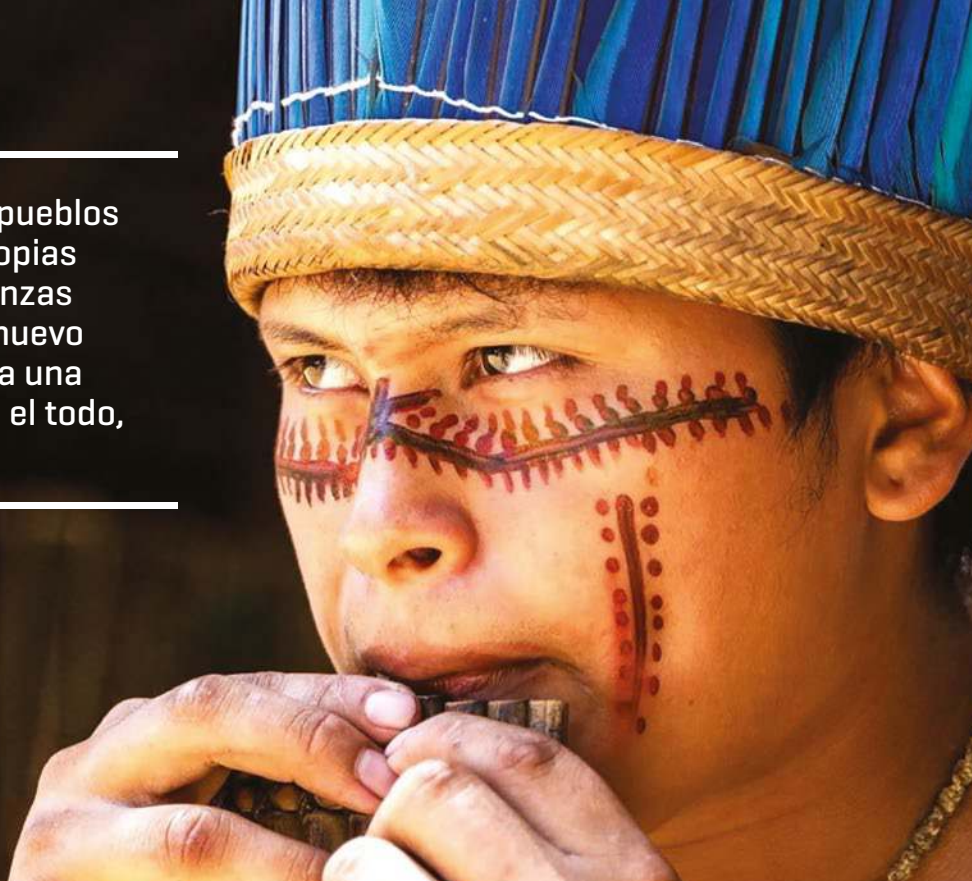


El Papa Francisco y la opción por los pobres. Campaña #AMAZONIZATE, de acompañamiento al Sínodo Amazónico. Fotografía: Cortesía de la Red Eclesial Amazónica (REPAM).

por el Papa expresa que en la dupla Encíclica-Sínodo está una de las rutas actuales más contundentes para la Iglesia ante la crisis climática global.

El Papa Francisco se caracteriza por acompañar con gestos concretos sus intuiciones y orientaciones; así que el Sínodo que, aparentemente ha estado enfocado en un territorio específico, es en realidad una expresión paradigmática de lo que significa el llamado urgente e impostergable por el cuidado de la Casa Común para todo creyente y para toda persona de buena voluntad a partir de un territorio específico

Debemos descubrir en los pueblos amazónicos, con sus propias fragilidades, las enseñanzas para un posible camino nuevo hacia el buen vivir y hacia una relación más armónica con el todo, con el cosmos.



Pueblos amazónicos amenazados en sus territorios y en su buen vivir. Fotografía: Cortesía de la Red Eclesial Amazónica (REPAM).

que habla de lo local y de lo global simultáneamente y de modo interconectado.

En estos días el Papa presentará su *Exhortación sobre el Sínodo Amazónico*, y entonces todo el proceso de escucha, discernimiento y definición de nuevos caminos se tornará en “magisterio”, es decir, lineamiento explícito e ineludible para toda la Iglesia y sus miembros, y como una ayuda a ser compartida con cualquier persona de buena voluntad que se sienta identificada. En ese momento, el impulso del Sínodo Amazónico como voz de la periferia que ilumina al centro será, aún más, un aporte esencial para que los planteamientos de la Encíclica *Laudato si'* sigan actuantes y vigentes en la Amazonía, y mucho más allá de ella por lo dicho anteriormente.

No es un secreto que muchísimos creyentes no consideran que el cuidado de la Casa Común sea un elemento inherente a su identidad como miembros de esta Iglesia. Ante ello, es imperativo cambiar esta situación. El creyente

del tiempo presente, para ser genuinamente seguidor de Cristo, debe asumir un compromiso real y creíble sobre el cuidado de la Casa Común en obras y palabras. Dios lo ha creado todo para que tengamos vida, y vida en abundancia, y cuando se pone en riesgo nuestro planeta, su diversidad, y el propio futuro de la humanidad, el de los ecosistemas, de otros seres vivos, y sobre todo el de los hermanos y hermanas más afectados por los efectos actuales de nuestro modelo de sociedad sobre su entorno y la continuidad de sus vidas, es imposible no reconocer nuestra responsabilidad para actuar en coherencia con el llamado del evangelio de Jesús. La fe en Cristo debe, necesariamente, estar asociada al cuidado de la vida y a garantizar la continuidad de ésta en el planeta, siempre con una mirada prioritaria sobre los más vulnerables en clave de justicia socioambiental, y reconociendo a la tierra como verdadera hermana y madre. La tierra es origen y sustento de nuestra vida, y por tanto el sitio en donde acontece la Encarnación.

El Sínodo que, aparentemente ha estado enfocado en un territorio específico, es en realidad una expresión paradigmática de lo que significa el llamado urgente e impostergable por el cuidado de la Casa Común para todo creyente y para toda persona de buena voluntad a partir de un territorio específico que habla de lo local y de lo global simultáneamente y de modo interconectado.



El Papa Francisco en la presentación del documento final del Sínodo de la Amazonía, en el Vaticano, el 26 de octubre de 2019. Fotografía: Cortesía de la Red Eclesial Amazónica (REPAM).

Dicho esto, la Encíclica *Laudato si'* es, por tanto, uno de los documentos contemporáneos más importantes para la Iglesia, y para la sociedad entera. Sin embargo, corre el riesgo de reducirse a un texto que, a pesar de su relevancia incomparable, caiga en el olvido, se asocie exclusivamente con aquellos que ya tienen un compromiso o sensibilidad en este ámbito, o sea considerado de menor valor en nuestro magisterio incluso cuando hace parte del corpus de la Doctrina Social de la Iglesia. No se puede ser miembro de la Iglesia Católica hoy y no asumir la Encíclica *Laudato si'* como un referente vital sobre nuestra propia identidad y modo de estar en el mundo. A Cristo lo crucifican hoy cuando se mata la posibilidad de vida en nuestro planeta, y cuando asesinan a mujeres y hombres defensores de la naturaleza, de sus culturas y territorios, por intereses materiales mezquinos asociados al deseo de acumulación de muy pocos.

Lo cierto es que cuando vemos los datos existentes de las más importantes instancias intergubernamentales, de los más reconocidos paneles de científicos multidisciplinarios sobre el tema ambiental, y viendo la compleja situación socioambiental de nuestro día con día, la cual sigue agravándose por nuestra inacción o por la debilidad de nuestra respuesta, no podemos sino asumir que hemos alcanzado y superado los límites de la razón tecnocrática ante la llegada “del tiempo del mundo finito” (Latouche, 2012).

No es un secreto que muchísimos creyentes no consideran que el cuidado de la Casa Común sea un elemento inherente a su identidad como miembros de esta Iglesia. Ante ello, es imperativo cambiar esta situación. El creyente del tiempo presente, para ser genuinamente seguidor de Cristo, debe asumir un compromiso real y creíble sobre el cuidado de la Casa Común en obras y palabras.

Hay consenso prácticamente absoluto de parte de los más relevantes grupos de investigación sobre esto, así que no hace falta detenernos en estos detalles que son desarrollados en los otros artículos de este número de **IBERO**. Lo cierto es que, además de una respuesta desde los organismos internacionales y de los gobiernos sobre los mínimos no negociables, necesitamos de una perspectiva ético-moral global sobre el cuidado de la Casa Común ante la incapacidad de nuestra comunidad planetaria de reconocer los límites de nuestro modelo de sociedad de consumo.

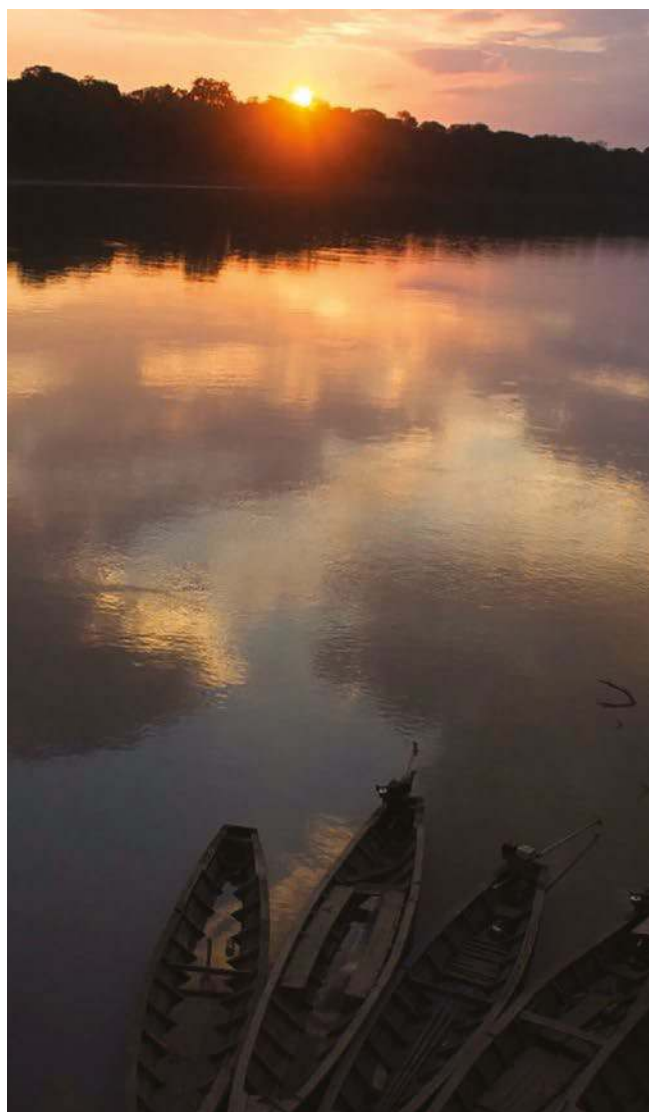
En ese sentido me gustaría tomar los “rasgos característicos de la cosmología social occidental” y los “rasgos característicos de la estructura social occidental” de Johan Galtung (1980) presentados por Serge Latouche, en *Límite* (2012, Editora Adriana Hidalgo), para identificar, más allá de los diagnósticos, las causas estructurales de esta crisis ambiental asociada a una globalización sin límites y a una “cultura del descarte”:

- Una concepción occidental centrista y universalista del espacio.
- Una concepción lineal del tiempo, centrada en el presente.
- Una concepción analítica, más que holística de la epistemología.
- Una concepción de las relaciones humanas en términos de dominación.
- División del trabajo vertical y centralizada.
- Condicionamiento de la periferia por el centro.
- Marginación: división social entre el afuera y el adentro.
- Fragmentación: atomización de los individuos dentro de los grupos.
- Segmentación: división dentro de los individuos.

La opción de la Iglesia ante esta situación está expresada bella y contundentemente en la Encíclica *Laudato si'*, antes referida, y se puede comprender sobre todo con esta afirmación: “Si nos acercamos a la naturaleza y al ambiente sin esta apertura al estupor y a la maravilla, si ya no hablamos el lenguaje de la fraternidad y de la belleza en nuestra relación con el mundo, nuestras actitudes serán las del dominador, del consumidor o del mero explotador de recursos, incapaz de poner un límite a sus intereses inmediatos. En cambio, si nos sentimos íntimamente unidos a todo lo que existe, la sobriedad y el cuidado brotarán de modo espontáneo” (Papa Francisco, Encíclica *Laudato si'*, §11).

En este sentido es necesario hacer una lectura personal, comunitaria y societal de esta encíclica desde tres perspectivas que nos ayuden a preguntarnos qué tan en serio nos tomamos este llamado:

- **METANOIA.** Llamado a una transformación profunda y radical del corazón. Es decir, un cambio serio y determinante, que me mueva a ser y a hacer desde una mirada distinta sobre mí mismo. Asumir el cambio hacia el cuidado de nuestra Casa Común y de todos los que en ella viven, significa repensar y replantear todo nuestro esquema de vida comenzando con esta conversión personal.



Los pueblos amazónicos, en armonía con la naturaleza. Fotografía: Cortesía de la Red Eclesial Amazónica (REPAM).

No se puede ser miembro de la Iglesia Católica hoy y no asumir la Encíclica *Laudato si'* como un referente vital sobre nuestra propia identidad y modo de estar en el mundo. A Cristo lo crucifican hoy cuando se mata la posibilidad de vida en nuestro planeta, y cuando asesinan a mujeres y hombres defensores de la naturaleza, de sus culturas y territorios, por intereses materiales mezquinos asociados al deseo de acumulación de muy pocos.



Jovita Vásquez Balarezo, primera peruana en sustentar una tesis de maestría en su idioma amazónico: el shipibo-konibo. Fotografía: Cortesía de la Red Eclesial Amazónica (REPAM).

- **ALTERIDAD.** Esta palabra significa encontrar el sentido de la propia vida, incluso sobre mi propio misterio, a partir de los ojos y la existencia del otro. Mi esencia está fuertemente determinada por la capacidad de reconocer el misterio de la vida que me plenifica en la medida en que me reconozco más allá de mí mismo, y en los ojos de los otros. Y en ese sentido, *Laudato si'* nos llama a dar un paso más al reconocer a la Hermana-Madre Tierra como otra con quien tenemos una relación de interdependencia y de la cual provenimos.
- **PARRESÍA.** Significa el atrevimiento de entregarse, de hablar, y de actuar con coraje. Se trata de tener la valentía de hacer posible lo necesario ante esta crisis climática que sigue empeorando. Necesitamos preguntarnos si tenemos el valor de pasar del cambio interior, y del reconocimiento del otro/a, para llegar a una disposición por gastar la vida y entregarla por un anhelo y horizonte mayor al propio y ser un sujeto actuante y transformador de esta situación aún con las consecuencias que esto pueda tener.

El Sínodo Amazónico ha sido en buena medida el resultado de las intuiciones presentes en *Laudato si'*, pero es, asimismo, consecuencia de un largo proceso histórico y eclesiológico que incorpora estas tres perspectivas: *metanoia*, *alteridad* y *parresía*, y que nos plantea una

serie de desafíos o posibilidades que han de ser desarrollados en el tiempo en lo que reconocemos como un verdadero Kairós. Es decir, un tiempo propicio, uno que no podemos sujetar, controlar o medir, y ante el cual somos invitados a entrar en las aguas de este Sínodo y navegar al ritmo del Espíritu, actuando y trabajando incansablemente ante la crisis socioambiental tan urgente y crítica de la Amazonía y de sus pueblos, y de todo el planeta, siguiendo las principales lecciones que este Sínodo nos deja con relación a la Encíclica *Laudato si'*:

§ La experiencia de conversión, es decir, el ser transformados por y hacia la Amazonía como territorio vivo y diverso, y por y hacia sus pueblos y comunidades es, al mismo tiempo, la manera en que Dios mismo nos va mostrando el camino por el cual debemos ir como Iglesia al servicio de la vida a la luz de las orientaciones de la Doctrina Social en la Encíclica *Laudato si'*. Confiar en que Dios camina con nosotros, que está y ha estado presente en este proceso, y nos invita a ser verdaderos cocreadores de nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral.

§ Este Sínodo es ya una experiencia inédita de caminar juntos y ha transformado a la Iglesia desde los dones de la periferia, antes considerada indeseable, que llegan al centro ayudándole en su propio proceso permanente de reforma en marcha. Una conversión real liderada por el Papa Francisco y que hoy es irrenunciable, para ser más una Iglesia en salida, que dialoga con los otros



Destrucción extractivista en la Amazonía. Fotografía: Cortesía de la Red Eclesial Amazónica (REPAM).

diversos en un plano de respeto e igualdad, una que se afirma como una voz ética, mártir y profética ante la crisis socioambiental sin precedentes, y que toma posición como el propio Jesús al lado de los que han sido considerados descartables y que hoy ilustran los nuevos caminos.

§ Los testimonios de innumerables mujeres y hombres mártires de la Amazonía que muestran la fuerza viva del camino de entrega para ser semillas que se siembran en el corazón de los pueblos, en la opción por la justicia, y siendo vida, y vida en abundancia, para ellos. En este mismo sentido, tantos profetas, los conocidos y los anónimos/as, que han entregado su vida y que la entregan desde sus opciones particulares, institucionales, en red, y desde su ser laicos/laicas, misioneros/as, religiosos/as, sacerdotes, obispos, y tantos más que han abierto el corazón para dar vida a este proceso sinodal y para encarnar las orientaciones de *Laudato si'*, siendo muchas veces cuestionados, criticados, desacreditados y hasta calumniados por asumir esta opción.

§ La vida de los pueblos indígenas en general, y de las mujeres en particular, que han dado un tono totalmente diferente, más vivo, renovado, y valiente a este Sínodo, proyectando los elementos de la ecología integral presentes en *Laudato si'*. Su claridad, el testimonio de sus vidas, su conexión espiritual con la Amazonía, y el grito valiente hacia un cambio ya, pidiendo que la Iglesia sea su aliada, y que respondamos más allá de las diferencias ante la emergencia climática, han dejado una huella im-

borrable en este Sínodo que ha tenido voz de mujer, con rostro intercultural.

§ Y, sobre todo, saber que el Sínodo es un proceso en marcha y de largo aliento, que implica seguir aprendiendo de los pueblos y comunidades, haciendo una opción *inculturada e intercultural* con ellos/as, sabiendo que el mejor vino aún está por venir. Es el vino nuevo que requiere de odres nuevos para poder madurar poco a poco y saber que el reino y la posibilidad de otro mundo está ahí, que debemos luchar por ello, y que la muerte no tiene, ni tendrá nunca, la última palabra. Debemos descubrir en los pueblos amazónicos, con sus propias fragilidades, las enseñanzas para un posible camino nuevo hacia el buen vivir y hacia una relación más armónica con el todo, con el cosmos. 🌿

Además de una respuesta desde los organismos internacionales y de los gobiernos sobre los mínimos no negociables, necesitamos de una perspectiva ético-moral global sobre el cuidado de la Casa Común ante la incapacidad de nuestra comunidad planetaria de reconocer los límites de nuestro modelo de sociedad de consumo.

Una economía de guerra contra el cambio climático

Salvar el planeta y superar las necesidades alienadas: exigencias correalizables



JULIO BOLTVINIK

Economista por la UNAM, realizó estudios de maestría en esta especialidad en El Colegio de México y en la Universidad de East Anglia, además del doctorado en Ciencias Sociales por el CIESAS de Occidente. Profesor investigador de El Colegio de México y miembro de número de la Academia Mexicana de Economía Política, es especialista en pobreza, necesidades básicas y políticas sociales, temas en los que ha sido consultor de diversos organismos internacionales, entre ellos la Unesco, la Cepal y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, donde además se desempeñó como director del Proyecto Regional para la Superación de

la Pobreza. Entre otros reconocimientos, ha merecido el Premio Nacional de Periodismo 2001, y el premio Fray Bernardino de Sahagún 2006 que otorga el INAH. Columnista del periódico *La Jornada*, es autor de una treintena de libros sobre economía y pobreza.

Página web: www.julioboltvinik.org

L

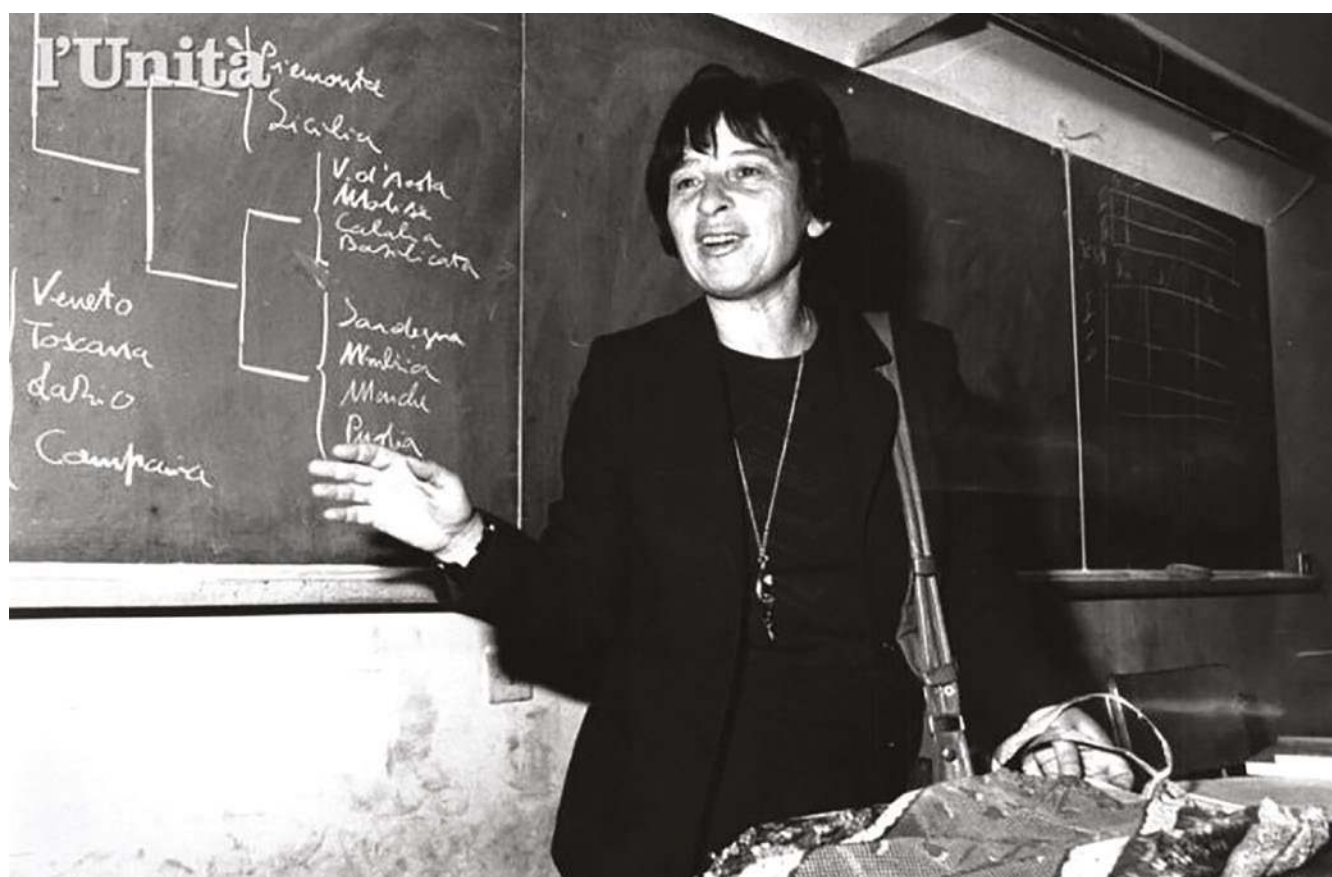
a presencia de Greta Thunberg y la fuerza de sus palabras y de las emociones con las que las expresa me han hecho dudar si tiene sentido seguir escribiendo de algo que no sea el cambio climático. El dilema parece

totalmente dicotómico: sobrevivir o no y, por tanto, el cómo sobreviviremos (en pobreza económica o sin ella) se vuelven irrelevantes. Creo haber encontrado la respuesta: el dilema (y la dicotomía) son falsos: sólo sobreviviremos si superamos otra forma de pobreza, la alienación de nuestras necesidades (N).

Una vez que la crítica a la medición monetaria de los fenómenos sociales (a la *solución monetaria*, SM), mostró su inadecuación para medir el desarrollo y el bien-estar (BE), una tarea central para todas las ciencias del ser humano es la de *desarrollar un sistema alternativo integral* (SAI) que permita valorar adecuadamente el *bienseresestar* (BSE) de la humanidad. He acuñado el neotérmino BSE para hacer explícita la necesaria doble mirada de la condición humana: la mirada del ser como una dimensión estructural de la persona (cómo



Greta Thunberg, afuera del Parlamento Sueco. *Wikimedia Commons*.



Agnes Heller, en 1960.

somos) y la del estar como una dimensión coyuntural (cómo estamos). Esta dualidad está contenida en el término *well-being*, que solemos traducir parcial y erróneamente como *bien-estar* (BE), omitiendo la *dimensión del ser*. Además, debemos aspirar a unificar la dimensión subjetiva (BSES) y la objetiva (BSEO), alcanzando el BSE total: BSET.

En “Teoría, praxis y necesidades humanas” (1961), apéndice de su libro *Teoría de las necesidades en Marx* (Ediciones Península, Barcelona, 1978), la joven Agnes Heller (tenía 32 años) clasificó las necesidades humanas (NH) en existenciales (NE) y propiamente humanas (NPH), y subdividió éstas en NPH alienadas (NPHA) y NPH no alienadas (NPHNA). Ver Cuadro. Las primeras son “ontológicamente primarias pues están basadas en el instinto de autoconservación. Tales son: la N de alimentarse, la sexual, la de contacto social y de cooperación, y la N de actividad”. Heller da los siguientes ejemplos de NPHNA: “el descanso superior al necesario para la reproducción de la fuerza de trabajo, una actividad cultural, el juego en los adultos, la reflexión, la amistad, el amor, la realización de sí en la objetivación, la actividad moral”. Obsérvese que todos sus ejemplos son o bien actividades del sujeto o bien relaciones humanas.

SISTEMA DE NECESIDADES PROPUESTO POR LA JOVEN AGNES HELLER

Grupos de N		Necesidades
Necesidades Existenciales		Alimentación; satisfacción sexual; contacto social y cooperación; actividad.
Necesidades propiamente humanas [NPH]	Alienadas NPHA	De dinero; de poder; de posesión (más y más bienes).
	No Alienadas NPHNA	Descanso adicional/ tiempo libre; actividad cultural; juego en los adultos; reflexión; amistad; amor; realización de sí en la objetivación; actividad moral.

Como he afirmado en *Ampliar la mirada* (mi tesis doctoral, disponible en mi página web: www.julio-boltvinik.org), a medida que nos movemos de las N de mayor prepotencia a las de menor jerarquía en la jerarquización de Maslow, el papel de satisfactores principales va pasando de los bienes y servicios a las relaciones y, después, a las actividades del sujeto; también *los recursos centrales van pasando de los ingresos al tiempo y a las capacidades del sujeto*. Agnes Heller captó esto y lo refleja en su espléndida lista. Identifica como NPHA: las de dinero, poder y posesión (más y más bienes), que “en el capitalismo toman la delantera a las restantes NPH” en paralelo a la “constricción de la clase obrera a la lucha por la satisfacción tan sólo de las NE”. Mientras las NPHNA se distinguen por su carácter cualitativo, las NPHA lo hacen por su carácter cuantitativo. *El desarrollo de las NPHNA no se distingue por una acumulación de objetos útiles para su satisfacción, sino por la evolución de su multilateralidad, “riqueza” en términos de Marx.*

Heller no se percató de que la razón del carácter cualitativo de estas N está ya implícita en la naturaleza de sus satisfactores centrales: relaciones y actividades. Lo que importa es la profundidad en las relaciones y la consagración del individuo a las actividades que hacen posible su propia realización.

El carácter cuantitativo de las N alienadas se expresa en que son *insaciables*, y añade, lo cual es central para resolver la contradicción entre BSE y el cambio climático, que esta acumulación sólo puede ser interrumpida por el proceso de desarrollo de las N cualitativas (NPHNA), por su progresivo dominio.

El corolario, es que sólo con una estructura de N centrada en las NPHNA desaparece la oposición entre BSE y la sustentabilidad planetaria. Al frenar la necesidad de poseer más y más bienes, todos podríamos ser seres con altos niveles de BSE, consumir poco, hacer mucho y sostener profundas relaciones humanas. Requeriríamos menos energía; emitiríamos menos gases de efecto invernadero (GEI) y superaríamos las necesidades alienadas.

¿Es necesario trascender el capitalismo para superar el cambio climático y, por tanto, salvar el planeta y la vida? Creo que es posible frenar el cambio climático a tiempo, encareciendo los bienes al restringir la disponibilidad de energía fósil para su producción (no más motores de combustión interna, no más generación de electricidad a partir de combustibles fósiles que emiten GEI), de tal manera que se generaría un periodo de transición en el cual, en el capitalismo mismo, los seres humanos aprenderíamos a vivir austeramente en todos aquellos bienes y servicios caros en términos de energías



Alexandria Ocasio-Cortez, activista y miembro de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos, por el Partido Demócrata.

emisoras de GEI. Se requerirán prohibiciones explícitas de producción. Se requerirá también una gigantesca redistribución del ingreso de personas ricas a pobres y de países ricos a países pobres.

Dos mujeres (Naomi Klein y Ann Pettifor) han escrito, muy recientemente, libros en cuyo título se usa la expresión *Green New Deal* (GND, *Nuevo Trato Verde*) aludiendo al New Deal que, para combatir la Gran Depresión, puso en marcha Roosevelt en Estados Unidos. La presentación del libro de Pettifor (*The Case for the New Green Deal*) en el diario británico *The Guardian*, señala:

“El GND tiene el potencial de convertirse en una de las más grandes campañas globales de nuestro tiempo y empezó en 2008... el primer GND fue diseñado por Pettifor y un grupo de economistas y pensadores ingleses, pero fue ignorado en el tumulto de la crisis financiera. Una década después, la idea fue revivida entre los demócratas socialistas en EU, encabezados por Alexandria Ocasio-Cortez. El GND demanda una reversión radical y urgente en la economía global, incluyendo la descarbonización total y un compromiso con la equidad y la justicia social. Críticos de todos los bandos han dicho que el GND son castillos en el aire que nunca podrían ser implementados y costarían demasiado. Pero, como muestra Ann Pettifor, *necesitamos repensar la función del dinero y cómo trabaja en el sistema global. ¿Cómo es que podemos rescatar a los bancos, pero no al planeta?* Tenemos que dejar de pensar en el imperativo del crecimiento económico... El programa será un proyecto a largo plazo, pero tiene que empezar de inmediato”.

En la larga y vibrante introducción a *On Fire. The Burning Case for a Green New Deal* (2019), Naomi Klein se refiere a Angélica Navarro Llanos, negociadora climática boliviana que en 2009 “pronunció un discurso abrasador” en una cumbre climática: “Necesitamos la movilización más grande de la historia... un *Plan Marshall* para el Planeta. Este Plan debe movilizar financiamiento y transferencia de tecnología en escalas nunca vistas. Debe... asegurar que reduzcamos las emisiones a la par que elevamos la calidad de vida de las personas. Sólo tenemos una década”.

También se requiere que los gobiernos de todos los países declaren, como lo han hecho durante las grandes guerras, *una economía de guerra contra el cambio climático*. Pero nada de esto pasará si no nos movilizamos todos, no sólo los más jóvenes, no sólo Greta, en todo el mundo, exigiendo estas drásticas acciones. 🌱



Naomi Klein, autora del libro *The (Burning) Case for a Green New Deal*.



Ann Pettifor, autora del libro *The Case for the Green New Deal*.

Es posible frenar el cambio climático a tiempo, encareciendo los bienes al restringir la disponibilidad de energía fósil para su producción (no más motores de combustión interna, no más generación de electricidad a partir de combustibles fósiles que emiten gases de efecto invernadero, GEI), de tal manera que se generaría un periodo de transición en el cual, en el capitalismo mismo, los seres humanos aprenderíamos a vivir austeramente en todos aquellos bienes y servicios caros en términos de energías emisoras de GEI.

Francisco Xavier Martínez Esponda

Necesitamos cuestionar los paradigmas dominantes que destruyen la Tierra

Entrevista de **PEDRO RENDÓN LÓPEZ**. Redactor de **IBERO**.



Francisco Xavier Martínez Esponda, director operativo del CEMDA. Fotografía de Pedro Rendón López.

A

ún no terminaba la carrera, pero Francisco Xavier ya estaba un tanto decepcionado de la práctica del derecho porque había visto que, desde su trabajo en un despacho privado, asesorando jurídicamente a empresas, poco podría contribuir a la construcción de un mejor país. Por suerte,

poco después tomó una de sus últimas clases en la Ibero, Derecho Ambiental, con el maestro Gustavo Alanís, quien “en buena parte cambió mi camino

jurídico”. Recordó que el primer día que se presentó ante él y el resto de estudiantes de esa materia del maestro en Derecho, el profesor Alanís, actual director ejecutivo del Centro Mexicano de Derecho Ambiental (CEMDA), les comentó que recibió una llamada de un alto funcionario en el gobierno federal para informarle que un proyecto de desarrollo que estaba combatiendo CEMDA, en razón de los daños al medio ambiente, *iba porque iba, sin importar lo que el CEMDA hiciera*.

“¿Y saben qué respondí? –preguntó el catedrático–; pues que nos veríamos en los tribunales”. Eso, relata Francisco Xavier, “para mí fue muy revelador, porque



Trabajamos temas de manera netamente ambiental, y otras tantas desde la perspectiva de los indígenas, campesinos y las comunidades urbanas que están protegiendo lo suyo.
Fotografía: Cortesía del CEMDA.

Francisco Xavier Martínez Esponda, actual Director Operativo del Centro Mexicano de Derecho Ambiental, es licenciado en Derecho por la Universidad Iberoamericana Ciudad de México (2002-2006, Mención Honorífica) y maestro en Ecología Tropical por la Universidad Veracruzana.

fue la primera vez que oí que el derecho podía ser utilizado para reivindicar causas sociales y para proteger el patrimonio natural de una comunidad”.

Francisco Xavier Martínez Esponda, actual director operativo del Centro Mexicano de Derecho Ambiental, es licenciado en Derecho por la Universidad Iberoamericana Ciudad de México (2002-2006, Mención Honorífica) y maestro en Ecología Tropical por la Universidad Veracruzana. Su preparación la ha continuado con cursos en derechos humanos, derechos de los pueblos indígenas, diálogo de saberes, e historia de México. Ha impartido conferencias sobre temas como defensa del territorio, la consulta como forma de defensa de los pueblos indígenas, retos del derecho ambiental en México, y activismo, litigio estratégico y legislación frente al uso de transgénicos en América Latina; en actividades organizadas, entre otras instituciones, por la UNAM, la Suprema Corte de Justicia de la Nación y la Cámara de Diputados.

Entre los diversos artículos de su autoría, y coautoría, publicados en libros, revistas y periódicos, se encuentran: “Estado pluricultural, patrimonio biocultural y cambio

climático”, “¿De-construyendo la paz desde adentro? La defensa del maíz nativo, patrimonio biocultural de México”, “Patrimonio biocultural, políticas públicas y derechos humanos: el caso del programa modernización sustentable de la agricultura tradicional”, “Derechos Humanos y Patrimonio Biocultural. El Sistema Milpa como cimiento de una política de Estado cultural y ambientalmente sustentable”, “El Corredor Arrecifal del Suroeste del Golfo de México. Retos y oportunidades para su conservación”, “Sin justicia ambiental no hay futuro”, y la “Guía para la defensa comunitaria del agua en Puebla y Veracruz”.

¿Por qué decidiste cursar la carrera de Derecho?

Me planteé como opciones estudiar Relaciones Internacionales, Ciencias Sociales o Derecho; y me incliné por esta última porque intuía que el derecho me podría abrir más puertas para obtener una perspectiva de justicia social y de construcción de país, necesaria para dar cumplimiento a mi interés de servir a la causa de los pueblos originarios y la protección de la naturaleza.



Estar abierto a otras formas de pensar, a otras culturas.
Francisco Xavier Martínez Esponda. Fotografía: Cortesía del CEMDA.

¿Por qué elegiste a la Ibero como universidad?

Porque sabía que quien estudia en la Ibero, y en mi caso Derecho, encuentra un horizonte muy grande de opciones, más que sólo las jurídicas, para construirse como persona y como miembro de una comunidad. De todas esas cosas que hacen al espíritu de una persona crecer y florecer me acuerdo con mucho gusto de mis “Talleres de creación literaria” que pusieron en mis manos textos fabulosos de Jorge Luis Borges y Julio Cortázar, que me enseñaron a escuchar lo que dicen y piensan los otros, y me permitieron confrontarme con la página en blanco cuando quería o tenía que escribir. También tengo un grato recuerdo de la materia Diálogo Trascendente, donde aprendí que el espíritu humanista de la Ibero busca formar personas comprometidas con sus comunidades y con México. Y como siempre he estado muy vinculado a la espiritualidad, también fue un gusto para mí hacer los *Ejercicios Espirituales* de San Ignacio.

Sabía que quien estudia en la Ibero, y en mi caso Derecho, encuentra un horizonte muy grande de opciones, más que sólo las jurídicas, para construirse como persona y como miembro de una comunidad.

¿Qué aprendiste en los *Ejercicios Espirituales*?

Una manera de vivir la fe, de cómo estar en contacto con lo que importa, con el corazón del mundo. Y, sobre todo, la espiritualidad que aprendí con los jesuitas me permitió también aprender a reconocer al Otro, a estar abierto a otras formas de pensar, a otras culturas, y cómo a través de ese reconocimiento construimos juntos.

¿Qué dejó en ti esa educación jesuítica?

Cultivó en mí el estar abierto a todo un universo de personas, conocimientos y cosas que están delante de nosotros, que muchas veces no miramos; y me brindó herramientas para generar diálogo, en una sociedad tan polarizada como la actual, lo que ahora me permite pensarme como un articulador de puentes que se pregunta cómo hacemos para construir procesos de paz de larga duración y para florecer como comunidad.

El CEMDA, al que Francisco Xavier ingresó en 2005 para realizar su servicio social, es una organización de la sociedad civil comprometida con proteger y defender el derecho al medioambiente sano de las personas que habitan México, lo que hace desde una perspectiva multidisciplinaria, colectiva y en el diálogo de saberes. Señala:

“Nos hemos vuelto un tanto políglotas, porque a veces trabajamos temas de manera netamente ambiental, y otras tantas desde la perspectiva de los indígenas, campesinos y las comunidades urbanas que están protegiendo lo suyo. Siempre tenemos presente el tema de los conflictos socioambientales, lo que nos ha llevado a una serie de reflexiones importantes para el país, que tienen que ver con cosas a veces relegadas para las comunidades modernas; por ejemplo, cómo se toman las decisiones, quiénes tendrían que participar en las decisiones que nos afectan, cómo tendría que ser el acceso a la información y, sobre todo, el

derecho como un instrumento para emparejar el piso.

“Mucho de nuestro trabajo tiene que ver con confrontar la discriminación y las desigualdades, como el campo sometido a la ciudad y la diversidad cultural sometida al grupo mayoritario moderno occidental. Por ejemplo, en la Reforma Constitucional en materia de pueblos indígenas, una de las mayores preguntas es si reconocemos el derecho al territorio de los pueblos indígenas y si reconocemos su derecho a la autonomía, pues eso significa un cambio sustancial, ya que una buena parte de los recursos naturales y territorios pasarían a ser controlados por los pueblos indígenas y campesinos.”

¿Cuáles son tus funciones como director operativo del CEMDA?

Me corresponde coordinar el trabajo de las cinco oficinas regionales del CEMDA y velar porque trabajemos temas de frontera a fin de desarrollar el estándar de protección del derecho al medioambiente sano. Por ello, trabajamos en temas de conservación de recursos naturales terrestres y marinos, por ejemplo, la protección del

sistema arrecifal mesoamericano, la protección y puesta en un mapa oficial del sistema arrecifal del suroeste del Golfo de México, la protección del arrecife del parque nacional Cabo Pulmo, y la protección de la tortuga caguama y de la vaquita marina. Asimismo, trabajamos por el fomento y protección del patrimonio biocultural y los derechos de los pueblos indígenas, cosa que nos ha llevado a trabajar con diversos pueblos como los mayas, nahuas, huicholes, otomíes, etcétera. Recientemente el tema del cambio climático se ha convertido en un tema principal y transversal para el CEMDA.

¿Qué tan viable ves la construcción de la refinería de Dos Bocas, y qué consecuencias para el medioambiente podría traer este proyecto?

La refinería de Dos Bocas nos aleja del cumplimiento de nuestras obligaciones derivadas del Acuerdo de París; no nos pone en la ruta del 1.5 grados, sino que nos aleja de ella, y por tanto es absolutamente inviable. Además, la información técnica que ya tenía el gobierno decía que no era factible hacerla en ese lugar de Tabasco, pero

En la Reforma Constitucional en materia de pueblos indígenas una de las mayores preguntas es si reconocemos el derecho al territorio de los pueblos indígenas y si reconocemos su derecho a la autonomía, pues eso significa un cambio sustancial, ya que una buena parte de los recursos naturales y territorios pasarían a ser controlados por los pueblos indígenas y campesinos.



Trabajamos por el fomento y protección del patrimonio biocultural y los derechos de los pueblos indígenas. Fotografía: Cortesía del CEMDA.

el gobierno volvió a hacer otros estudios, que ahora dicen que sí es viable; por ello, en el CEMDA estamos en proceso de cuestionar legalmente el proyecto. Pero lo más relevante es que la refinería no es necesaria. ¿Por qué habría que revivir a Pemex cuando lo que necesitamos es apostar fuertemente por la transición energética de México? Y, sin embargo, la apuesta del gobierno es la rehabilitación de las refinerías existentes y la construcción de Dos Bocas. Entonces lo que tristemente vemos es que la política del gobierno en vez de garantizar nuestro derecho a un medioambiente sano, lo que está haciendo es transgredirlo.

¿Cómo influye el CEMDA en los tomadores de decisiones y actores relevantes para desarrollar y poner en marcha políticas públicas acordes con los retos ambientales?

Brindamos servicio de capacitación a funcionarios públicos y comunidades que nos lo piden, les proporcionamos conocimiento jurídico, emitimos posicionamientos y análisis sobre legislaciones ambientales, ponemos información significativa a disposición de los tomadores de decisión y hacemos litigio estratégico cuando la información que brindamos no fue tomada en cuenta y se decide emprender un proyecto dañino para el medioambiente.

¿Cuál considerarías que es el principal problema medioambiental de México y del planeta?

El problema de fondo es una cosmovisión que asume ser dueña de la Tierra, y que la Tierra es una cosa y no un ser vivo. Es una cosmovisión discriminatoria, porque lo que reconoce como no propio, lo menosprecia, lo orilla, lo oculta. Es una forma de sentir y pensar la Tierra que destruye en vez de construir. Yo

El problema de fondo es una cosmovisión que asume ser dueña de la Tierra, y que la Tierra es una cosa y no un ser vivo. Es una cosmovisión discriminatoria, porque lo que reconoce como no propio, lo menosprecia, lo orilla, lo oculta. Es una forma de sentir y pensar la Tierra que destruye en vez de construir.

he aprendido que una de las lecciones que nos dan la Tierra, los pueblos indígenas y los campesinos, es que la maravilla del planeta Tierra es la diversidad; y si la humanidad va a seguir estando sobre la faz de la Tierra, tiene que reconocer esta premisa. Al respecto, el axioma biocultural, que me gusta mucho, que dice: Los pueblos en general, pero particularmente los pueblos indígenas y campesinos, se adaptaron al entorno donde decidieron habitar, aprendieron a vivir con él y aprendieron a diversificarse. Eso generó culturas, generó las lenguas indígenas y la agrobiodiversidad. Un ejemplo de intervención del territorio de la cultura mesoamericana, que se manejó de manera sustentable con el entorno, son las chinampas del sur de la Ciudad de México, un sistema agrícola que en algún tiempo daba de comer a esta urbe.

Pero en la cosmovisión que se cree dueña de la Tierra, en este paradigma moderno occidental, se ha querido fundamentar todo en la ciencia, y la ciencia ha resultado arbitraria al ser utilizada, por ejemplo, por las empresas, como un sistema de protección de patentes, no de la Tierra. Lo que necesitamos es una ecología de saberes, donde la ciencia se reconozca como un saber más que dialoga con el otro, como dice un autor que me gusta mucho, Boaventura de Sousa Santos, en su libro *Epistemologías del Sur*.

La pregunta es: ¿Cómo generamos un sistema donde todo el mundo quepa o, como dicen los zapatistas, un mundo donde quepan muchos mundos, reconociendo que nos necesitamos? La ciencia es muy valiosa, pero necesitamos una ciencia dialogante que reconozca el conocimiento tradicional. Si miramos a los pueblos originarios encontraremos otras lecciones y experiencias igualmente valiosas que las occidentales. Entonces el reto es cómo articulamos un puente, o varios puentes, que permitan reconocernos y trabajar colaborativamente, y eso significa cambiar la forma en que tomamos decisiones.

¿Cómo podría garantizarse el derecho a un medioambiente sano y sostenible?

Lo primero es tener un acceso adecuado a la información; y lo segundo es la modificación de los procesos de decisión, que tendrían que ser más cercanos a la gente, sobre todo a las comunidades, porque ellas son las que se beneficiarían o no, de un proyecto en su territorio. Un tercer punto tiene que

La refinería Dos Bocas no es necesaria. ¿Por qué habría que revivir a Pemex cuando lo que necesitamos es apostar fuertemente por la transición energética de México? Y, sin embargo, la apuesta del gobierno es la rehabilitación de las refinерías existentes y la construcción de Dos Bocas. Entonces lo que tristemente vemos es que la política del gobierno en vez de garantizar nuestro derecho a un medioambiente sano, lo que está haciendo es transgredirlo.



Imagen insignia de la publicidad oficial de la Refinería Dos Bocas, que se construye en Tabasco.
Fotografía tomada del sitio de internet de la Secretaría de Energía (SENER).

Nos faltan abogadas y abogados que trabajen el derecho ambiental, en una época en que los conflictos socioambientales están en aumento. Para generar esperanza y futuro necesitamos cuestionar los paradigmas dominantes que destruyen la Tierra, y para eso necesitamos abogadas y abogados que puedan hacer litigio estratégico, litigio de frontera, en temas medioambientales.

ver con la consolidación del Estado pluricultural, es decir, cómo hacemos para que los pueblos indígenas, las comunidades campesinas y las comunidades afro-mexicanas tengan el control cultural de sus recursos. Eso pasa por el reconocimiento de su autonomía, de sus territorios ancestrales y por prohibir la explotación de recursos en sus territorios (como ya se ha hecho en Brasil y en Colombia). Pasa por la construcción de instituciones, de repensar todo el andamiaje sistémico del Estado mexicano. Al caminar con los pueblos indígenas otra de las cosas que hemos estado viendo es que el sistema educativo nos escolariza para que las personas trabajemos en una empresa, vivamos en una ciudad y bajo un cierto paradigma. Y lo que está pasando es que, silenciosamente, o escandalosamente,

estamos alejándonos de la tierra y obligando a la gente del campo a migrar.

Ya quienes estudian derecho, o que acaban de egresar, ¿por qué les dirías que vale la pena dedicarse a la defensa del medioambiente?

Porque es un lenguaje poderoso que puede contribuir a generar comunidades que vivan en paz y a cuidar de la Casa Común. Además, nos faltan abogadas y abogados que trabajen el derecho ambiental, en una época en que los conflictos socioambientales están en aumento. Para generar esperanza y futuro necesitamos cuestionar los paradigmas dominantes que destruyen la Tierra, y para eso necesitamos abogadas y abogados que puedan hacer litigio estratégico, litigio de frontera, en temas medioambientales. 🌱

La Casa Común no tiene fronteras



JOSÉ ALBERTO LARA PULIDO

Licenciado en Administración por la Universidad La Salle y maestro y doctor en Economía por El Colegio de México. Especialista en eficiencia energética y energías limpias, ha desarrollado una importante labor de investigación y propuestas en estrategias forestales y agropecuarias, así como en política financiera para transitar a una economía verde en México. Ha sido profesor investigador de tiempo completo del Instituto de Investigaciones para el Desarrollo con Equidad (EQUIDE) de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México y del Departamento de Estudios Empresariales de la misma Universidad. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores del Conacyt (Nivel I). Actualmente, es director del Centro Transdisciplinar Universitario para la Sustentabilidad (CENTRUS) de la Ibero.

L

a casa nos protege y protegemos a los de casa. Buscamos el bienestar de los que la habitan, empatizamos con sus alegrías y sus pesares. Lo que está afuera de la casa es ajeno; cuando algo es de casa lo cobijamos.

La delimitación de la casa no es una línea definida y única. Casa es donde habita uno, pero se puede extender a las áreas aledañas, algunas de ellas comunes. A nadie le gusta abrir la puerta y hallar basura u otros elementos incómodos. La casa se puede extender a la colonia, a la ciudad, al país, al planeta entero. Dicha delimitación depende de qué tanto nos importa lo que está lejos de nosotros. Generalmente lo que está más lejos no lo consideramos propio.

Los seres humanos nos hemos empeñado en alejar lo que nos es incómodo, alejarlo de casa. Inventamos sistemas de drenaje, de recolección de basura, para que, apretando sólo un botón o empaquetando nuestros desechos, se vayan lejos. Todas y todos sabemos que los desechos causan problemas, pero si no los vemos no lo sentimos. Ojos que no ven, corazón que no siente.

Queremos aparatos tecnológicos, ropa, alimentos, pero no queremos saber su origen. (Casi) todas y todos sufrimos si el medio ambiente se contamina, si las personas que fabrican nuestras cosas trabajan y viven en malas condiciones, pero no lo queremos saber; sabemos que está ahí,



La selva Lacandona. Fotografía de Juan Manuel Núñez Hernández. CENTRUS-Ibero.



Lago salino de Manyara, en Tanzania. Fotografía de Juan Manuel Núñez Hernández. CENTRUS-Ibero.

Los seres humanos nos hemos empeñado en alejar lo que nos es incómodo, alejarlo de casa. Inventamos sistemas de drenaje, de recolección de basura, para que, apretando sólo un botón o empaquetando nuestros desechos, se vayan lejos. Todas y todos sabemos que los desechos causan problemas, pero si no los vemos no lo sentimos. Ojos que no ven, corazón que no siente.



Fotografía de Juan Manuel Núñez Hernández. CENTRUS-Ibero.

pero nos cubrimos los ojos, para no saber. Por eso lo queremos lejos, porque si estuviera en nuestra casa, sería insoportable. Por lo anterior el término Casa Común es de total relevancia, cuando la casa se vuelve el mundo, cuando en nuestra casa habitan todos los seres vivos; gozamos y sufrimos con ellos, y procuramos su bienestar.

De manera, aparentemente contradictoria a esta última idea, Garret Hardin muestra que un recurso de acceso libre y común está condenado a su sobreexplotación y eventual desaparición (Hardin, 2009). El autor expone su lógica ejemplificando un pastizal común y de acceso libre, en el que cada campesino es consciente de que un exceso de carga de ganado provocará la degradación del pastizal, pero también sabe que si mete una vaca más a comer obtendrá toda la ganancia que aquélla le genere. Por el contrario, aun sabiendo que el exceso de ganado genera pérdidas sociales, sólo enfrentará una fracción de dicha pérdida. Por tanto, decide meter todas las vacas posibles, y todos los demás hacen lo mismo provocando una tragedia de los comunes.

Con este planteamiento, parece que lo común nos condena a la ruina, y es un excelente argumento para defender la propiedad privada y lo individual. Si fraccionamos el mundo en lotes individuales, cada uno procurará su bienestar propio y se obtendrá el máximo bienestar social. No obstante, en el mundo hay cosas que no pueden ser fraccionadas; incluso dentro de los edificios existen áreas comunes (las cuales frecuentemente son fuente de conflicto). El propio ser humano reconoce que hay cosas que no pueden ser fraccio-



El término Casa Común es de total relevancia, cuando la casa se vuelve el mundo, cuando en nuestra casa habitan todos los seres vivos; gozamos y sufrimos con ellos, y procuramos su bienestar.

nadas: los bienes y servicios públicos difícilmente pueden ser partidos, y es más eficiente muchas veces dotarlos de manera común.

En un sentido más amplio, los ecosistemas difícilmente pueden ser fraccionados, pues son sistemas complejos cuyo buen funcionamiento depende de su integridad. Pensemos en un motor que queremos que funcione sólo manteniendo impecable una de sus partes. El gran problema medioambiental que estamos viviendo proviene justamente de haber querido abstraernos del mundo natural, de estable-

cer una frontera entre lo natural y lo humano, y de, a su vez, fragmentar el entorno natural, concebir ríos como entes independientes a un sistema, de quemar combustibles en exceso sin tener en cuenta los límites de asimilación de la atmósfera. La especialización eleva la eficiencia, pero no dice nada sobre los límites de la tierra.

Afortunadamente, Elinor Ostrom mostró que la tragedia de los comunes se puede evitar con la presencia de instituciones en las que participen los usuarios del recurso de uso común. La autora halló este resultado en un conjunto de casos de comunidades pequeñas (entre 50 y 15,000 personas) en las que existía un recurso de uso común, y la cooperación entre sus miembros a través de instituciones impidió la tragedia predicha por Hardin (Ostrom, 1990). El resultado virtuoso es el de las comunidades que actúan como organismos únicos, en el que los miembros se preocupan unos por otros y, por tanto, desarrollan mecanismos (instituciones) que preservan todo el sistema. En este sentido, Ostrom nos habla de comunidades



Parque Nacional de Yosemite, en San Francisco, California. Fotografía de Juan Manuel Núñez Hernández. CENTRUS-Ibero.

que desarrollaron una Casa Común, en la que unos están atentos de los otros.

Cabe señalar que una gran dificultad para extrapolar el resultado esperanzador de Ostrom es la escala. Como se mencionó con anterioridad, los casos que analizó corresponden a pequeñas comunidades; por tanto, la gran interrogante es cómo magnificar el sentido de comunidad en grandes ciudades (donde habitan tres terceras partes de las personas) y países. Es un gran reto que no tiene respuesta única; sin embargo, hay algunas ideas. Por ejemplo, se ha mostrado que los huertos urbanos tienen un efecto positivo sobre la cohesión social (Gómez-Baggethun & Barton, 2013) y en general, el espacio público tiene el potencial de unir a las personas.

La desaparición de clases, la promoción de la diversidad en sus múltiples expresiones, el contacto con el entorno natural, y, en el límite, la desaparición total de fronteras físicas y psicológicas es la forma en que la humanidad puede establecer una Casa Común, sin fronteras, en la que todas y todos somos miembros y cuidadores de ella. 🌱

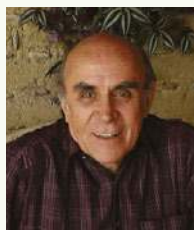
Los ecosistemas difícilmente pueden ser fraccionados, pues son sistemas complejos cuyo buen funcionamiento depende de su integridad.

Referencias

- Gómez-Baggethun, E. & Barton, D. N. (2013), "Classifying and valuing ecosystem services for urban planning", *Ecological Economics*, 86, 235-245.
- Hardin, G. (2009), "The Tragedy of the Commons", *Journal of Natural Resources Policy Research*, 1(3), 243-253.
- Ostrom, E. (1990), *Governing the commons: The evolution of institutions for collective action*, Cambridge University Press.

Estragos sociales y ambientales en México

Resulta ya imposible trazar una línea clara que distinga el mundo criminal del mundo de las instituciones



GUSTAVO ESTEVA

Egresado del Departamento de Relaciones Industriales de la Universidad Iberoamericana, ha sido consultor de organismos internacionales como la CEPAL, la FAO y la Unesco. Fue miembro de la Comisión Nacional de Justicia para los Pueblos Indígenas de México y coordinador del programa "Regeneración cultural de comunidades indígenas en Chiapas, Guerrero y Oaxaca". En 1978 mereció el Premio de Economía Política "Juan F. Noyola", otorgado por el Colegio Nacional de Economistas. Colaborador de diversas publicaciones periódicas mexicanas y extranjeras, lo es actualmente del diario *La Jornada*. Activista, intelectual "desprofesionalizado" y especialista en el desarrollo de los pueblos, en 2001 fundó, como una comunidad de aprendices, la Universidad de la Tierra [UniTierra], en Oaxaca, lugar donde reside.

N

o hago aquí el recuento de la manera en que nuestra Casa Común ha sido sistemáticamente destruida, en todos sus aspectos. Los estragos están a la vista. Es noticia que 44,000 personas perdieron la vida en 2019 por la mala calidad del

aire, o que el agua, el suelo, las especies animales o vegetales, las condiciones materiales de vida de la mayoría o el régimen político y social han sido objeto de inmensa destrucción. Dedico estas breves notas a una dimensión que no es tan visible: cómo se han estado desmantelando los cimientos de nuestra Casa, lo que hace que la veamos desmoronarse todos los días, sin causa aparente.

La exacerbación patriarcal está en la raíz del desastre. La convicción varonil de que las creaciones humanas son superiores a las naturales en todos los

órdenes es un rasgo del patriarcado que pocas veces se le atribuye y se intensifica en la hora de su agonía. En ese régimen resulta válido y conveniente destruir la vida, acabar con lo naturalmente producido, para sustituirlo con algo artificial.

El área más evidente en que esto ha ocurrido es el de las semillas. Se han estado sacrificando milenios de sabiduría agronómica en el altar de semillas de laboratorio cuyos impactos negativos en la salud humana se hacen cada vez más evidentes. Se destruye con ellas el tesoro genético de las semillas nativas, cuya memoria tiene importancia crítica ante el colapso climático¹. Es sólo un ejemplo de lo que se ha estado haciendo. Continúan los experimentos para producir seres humanos en el laboratorio. El peligro en que se encuentra la vida en el planeta, no sólo la de la especie humana, no es consecuencia de un accidente o de la fatalidad, sino de un camino suicida acotado por la irresponsable soberbia patriarcal.



Las mujeres están tomando el liderazgo del cambio. Fotografía: Cortesía de UniTierra.

El peligro en que se encuentra la vida en el planeta, no sólo la de la especie humana, no es consecuencia de un accidente o de la fatalidad, sino de un camino suicida acotado por la irresponsable soberbia patriarcal.

Para mantener esa ruta de violencia se implanta la otra cara del patriarcado: el régimen jerárquico. Impuesto siempre por la fuerza, ha generalizado también la convicción de que sin él caeríamos en el desorden y el caos. El caos y desorden actuales son en realidad resultado necesario de ese régimen, que ha formado lo que Foucault llama *el fascista que todos llevamos adentro*: la convicción de que no es posible vivir en forma organizada sin una estructura de mando y control, la cual se basa en el amor al poder, el deseo de lo que nos domina y explota². Muchas personas son ya incapaces de imaginar cómo organizar por sí mismas pensamientos y comportamientos. Viven a la espera de que algo o alguien las conduzca; algunas atribuyen a gobernantes o dirigentes políticos la calidad de mesías que se ocupará de salvarlas y redimirlas.

Esta exacerbación patriarcal se produce en el periodo en que el capitalismo encontró su límite interno; aunque se produce aún con sus reglas, no puede ya reproducirse

en sus propios términos³. Un modo de producción se convierte así en un modo de despojo; su acumulación y concentración sin precedentes se encuentran cargadas de esterilidad y capacidad autodestructiva. Al mismo tiempo, el Estado-Nación, que fue la arena prioritaria para la expansión del capitalismo, se convirtió en obstáculo en la era del capital transnacional, que procedió a disolverlo. Sus rituales podrían perdurar por siglos, como ocurre con rituales de regímenes que lo precedieron y aún persisten.

Subsisten también ciertos dispositivos de control de la población propios del Estado-Nación, aunque las nuevas tecnologías introducen ya formas radicalmente diferentes de control⁴. Sin embargo, esta forma política del capitalismo se ha disuelto ya y de su cadáver emanan toda suerte de pestes. Su principal función histórica, la administración de la economía nacional, se ha vuelto imposible; se han disuelto todas las economías “nacionales”, expuestas a fuerzas y factores transnacionales

fuera del alcance y control de los gobiernos nacionales e incluso de las estructuras macronacionales. Se vuelve cada vez más inmanejable una de sus consecuencias: la emigración, que alcanza ya las cifras más altas de la historia.

Con la disolución del Estado-Nación, se produce también la del Estado de derecho que era la expresión de 200 años de luchas sociales y le daba alguna legitimidad. Se generaliza el Estado de excepción, en el cual se usa la ley para establecer la ilegalidad y garantizar la impunidad por los crímenes que se multiplican⁵. En tales circunstancias, empieza a resultar evidente la naturaleza de la democracia y su carácter inevitablemente oligárquico, racista y sexista. No ha dejado de tener ese sello de origen, que caracterizó tanto a la forma griega como a su configuración moderna en el régimen “democrático” norteamericano que se convirtió en molde universal.

Se siguen empleando innumerables dispositivos para mantener la ilusión democrática, pero se desvanecen rápidamente las dos creencias que son condición para el funcionamiento “democrático”: que la mayoría de la población crea firmemente que el

Muchas personas son ya incapaces de imaginar cómo organizar por sí mismas pensamientos y comportamientos. Viven a la espera de que algo o alguien las conduzca; algunas atribuyen a gobernantes o dirigentes políticos la calidad de mesías que se ocupará de salvarlas y redimir las.

procedimiento electoral es un medio honesto, transparente y eficaz de expresar la voluntad colectiva, y genera funcionarios al servicio del interés general, no de intereses particulares. Resulta paradójico que, en México, donde se había mantenido una razonable distancia del régimen y su verdadero carácter era ampliamente conocido, en lo que llegó a llamarse “la dictadura perfecta”, se haya restablecido en alguna medida la ilusión democrática, cuando por primera vez se respetó el voto popular a pesar de la intensa campaña de la oligarquía contra el candidato ganador.



Se han estado sacrificando milenios de sabiduría agronómica en el altar de semillas de laboratorio. Fotografía: Cortesía de UniTierra.

El Tratado de Libre Comercio que México celebró con Canadá y Estados Unidos y entró en vigor el 1º de enero de 1994 profundizó el desastre causado por las políticas neoliberales implantadas desde 1982. Se dismantelaron nuestras capacidades productivas, particularmente en el campo. “Mi obligación como Secretario de Agricultura –señaló Carlos Hank en 1991– es expulsar del campo a 10 millones de campesinos”. Cuando el Secretario de Agricultura de Vicente Fox aumentó la meta de expulsión a 20 millones, el presidente declaró que podrían ser jardineros en Texas o poner un changarro.

Como resultado de esa política oficial, más de 20 millones de campesinos fueron forzados a abandonar sus tierras y comunidades, para emigrar a otros países o trabajar bajo condiciones miserables en la frontera norte, en las conocidas “maquiladoras”. Las remesas son un recurso extremo para la subsistencia de millones de familias y ha compensado en medida decisiva la caída en los ingresos petroleros, pero son sólo un síntoma muy grave de la disolución de la Casa Común, pues una parte sustancial de sus habitantes ya no puede vivir en ella.

Todo esto fue posible por la instauración de un régimen atroz de violencia, en que México parece haberse ya colocado en el primer lugar en el mundo. Aunque persiste la propaganda que la atribuye a cárteles del narcotráfico y a otros criminales “independientes”, resulta ya imposible trazar una línea clara que distinga el mundo criminal del mundo de las instituciones. Son una y la misma cosa. Y la violencia que así se ejerce sobre las personas, como expresión última de todo lo anterior y factor que lo facilita, disuelve el cimiento principal de la Casa Común, lo que la hace común: el tejido social que forma comunidad tanto en el campo como en la ciudad.

No quiero cerrar este trágico análisis de la destrucción de la Casa Común sin abrir una ventana de esperanza. Las mujeres están tomando el liderazgo del cambio. “Nos quitaron tanto que hasta el miedo nos quitaron”, dicen algunas de ellas. En las ciudades, no sólo intensifican sus propias movilizaciones, sino que están infaltablemente en las que muestran un nuevo despertar. Junto a ellas está la inspiración de los llamados pueblos originarios. Han pasado a la ofensiva, para la defensa de sus vidas y sus territorios. Traen consigo la inmensa experiencia de cuidar lo propio hasta en las condiciones más adversas. La estamos necesitando y llega en buen momento. 🌱

San Pablo Etla, diciembre de 2019

Las remesas son un recurso extremo para la subsistencia de millones de familias y ha compensado en medida decisiva la caída en los ingresos petroleros, pero son sólo un síntoma muy grave de la disolución de la Casa Común, pues una parte sustancial de sus habitantes ya no puede vivir en ella.

Referencias

- 1 Rojas-Barrera, I. C., Wegier, A., De Jesús Sánchez González, J., Owens, G. L., Rieseberg, L. H., & Piñero, D. (2019), “Contemporary evolution of maize landraces and their wild relatives influenced by gene flow with modern maize varieties”. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 116(42), 21302-21311. <https://doi.org/10.1073/pnas.1817664116> (31/12/2019). El estudio, basado en el examen riguroso de cambios en las semillas durante los últimos 70 años, demuestra que la adopción generalizada de las variedades modernas ha afectado la composición genética de las razas nativas de maíz, sus parientes silvestres y hasta el maíz original, el *Zea mays* mexicano, reduciendo la diversidad.
- 2 Foucault, M., “El Anti-Edipo, introducción a la vida no-fascista”, <http://www.congresoed.org/wp-content/uploads/2014/10/michel-foucault-prologo-a-antiedipo-1.pdf> (30/12/2019)
- 3 Ver, en particular, Jappe, A., Kurz, R y Peter Ortlieb, C., *El absurdo mercado de los hombres sin cualidades. Ensayos sobre el fetichismo de la mercancía*, Logroño, España, Pepitas de Calabaza, 2009. Jappe, A., *Crédito a muerte. La descomposición del capitalismo y sus críticos*, Logroño, España, Pepitas de Calabaza, 2011. Baschet, J., *Adiós al capitalismo. Autonomía, sociedad del buen vivir y multiplicidad de mundos*, Barcelona, Ned Ediciones, 2015. Harvey, D., *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*, Madrid, Traficantes de Sueños, y Quito, IAEN, 2014.
- 4 Ver, por ejemplo, Comité Invisible, *A nuestros amigos*, particularmente la sección “Fuck Off Google”. http://mexico.indymedia.org/IMG/pdf/a_nuestros_amigos_-_comite_invisible.pdf (31/12/2019)
- 5 Agamben, G., *Estado de excepción*, Córdoba, Argentina, Adriana Hidalgo Editora, 2007.

Pueblos indígenas, patrimonio común y extractivismo

Por un proyecto de aprovechamiento racional de los recursos



FRANCISCO LÓPEZ BÁRCENAS

Mixteco oaxaqueño, integrante del Ñuú Savi (pueblo de la lluvia), nacido en Santa Rosa, Caxtlahuaca, municipio de Juxtlahuaca, en el estado de Oaxaca. Cursó estudios de licenciatura y maestría en Derecho y maestría y doctorado en Desarrollo Rural. Profesionalmente se ha dedicado a la defensa de los derechos campesinos e indígenas, y ha escrito una veintena de libros sobre historia de la región mixteca, luchas agrarias y derechos indígenas. Es uno de los intelectuales indios más sólidos y destacados del país, un estudioso que busca darle una visión indígena a lo jurídico y aporta una lectura nueva de los conflictos agrarios. Actualmente es profesor investigador de El Colegio de San Luis. Muchos de sus libros se pueden descargar gratuitamente en lopezbarcenas.org.



MAYRA MONTSERRAT ESLAVA GALICIA

Licenciada en Relaciones Internacionales por la UNAM, sigue actualmente la maestría en Estudios Latinoamericanos. Ha tomado cursos y diplomados en gestión cultural y en derechos humanos. Es profesora de la Facultad de Estudios Superiores Aragón, en la Universidad Nacional Autónoma de México.

E

n las últimas décadas, las políticas para el desarrollo económico del país, impulsadas desde los gobiernos, se han centrado en la generación de condiciones para la privatización del patrimonio biocultural del país, a fin de que el capital pueda apropiárselo. Se trata de un despojo a la nación, porque sus recursos naturales se ponen a disposición de quien pueda pagar por ellos, quitándoles el carácter de bienes comunes que

tuvieron en otros tiempos. Para hacerlo, se ignora que el carácter de bienes comunes se sustenta en que son necesarios para la existencia de la vida, y su control por unos cuantos pone en peligro su existencia, razón por la cual se consideró necesario que el Estado controlara aquellos considerados estratégicos para el desarrollo del país y el reparto equitativo de la riqueza entre sus habitantes para asegurarles una vida digna.

Eso fue en otros tiempos. Ahora lo que predomina es el despojo a la nación, a los campesinos que fueron dotados de tierras durante la reforma agraria



Wixaritaris haciendo ofrenda al agua y a la Madre Tierra. Fotografía de Coral Giseth García Haj.

Los pueblos indígenas, quienes ocupan alrededor de 28 millones de hectáreas del territorio nacional, de las cuales 1,940,892 [17%] se encuentran controladas por las empresas mineras que han obtenido una concesión sobre esos territorios.

y a los pueblos indígenas, habitantes originarios de nuestro país. Baste decir que, producto de la reforma agraria, a los campesinos se les entregaron 101,428,726 hectáreas, equivalentes al 51.7% del territorio nacional del cual, tan sólo a las empresas mineras, se les han concesionado 56,007,756 hectáreas (28.5%), que han quedado bajo su control. Otro tanto puede decirse de los pueblos indígenas, quienes ocupan alrededor de 28 millones de hectáreas del territorio nacional, de las cuales 1,940,892 (17%) se encuentran controladas por las empresas mineras que han obtenido una concesión sobre esos territorios.

Las cifras se disparan si se incluyen los territorios donde se ha autorizado la declaración de Áreas Naturales Protegidas y el Pago por Servicios Ambientales (que limitan el uso de los recursos naturales a los propietarios de la tierra), la extracción de hidrocarburos, la construcción de represas, acueductos, gasoductos y complejos industriales, como los proyectos del “Tren Maya” y el “Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec” del

actual gobierno. El grave panorama se mira por entero si se le suma la autorización para el aprovechamiento del agua, los recursos genéticos, los bienes culturales y los conocimientos campesinos e indígenas asociados a ellos. Lo peor es que este despojo en nada beneficia a la nación, porque los recursos económicos que ingresan a las arcas nacionales son insignificantes.

Sin embargo, para que todo esto fuera posible, se reformó el marco jurídico de protección a los recursos naturales para que, quienes tuvieran derechos sobre ellos, pudieran venderlos, rentarlos, celebrar contratos de aparcería o darlos en garantía, es decir, los volvieron “mercancías”.

De igual manera, se flexibilizaron las normas que facultaban a los funcionarios a administrar y, en algunos casos, disponer de los recursos naturales. La “utilidad pública”, que es requisito para que proceda una expropiación, se incorporó a todo lo que se necesite expropiar –hasta la construcción de jardines es de utilidad pública–. Se crearon servidumbres agrarias

y se facultó a la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (Sedatu) y a los tribunales agrarios a entregar las tierras si los propietarios se negaran a hacerlo.

En esa misma dirección, se modificó la *Ley de inversión extranjera* para que las empresas extranjeras se instalaran en nuestro país como si fueran mexicanas, desligándose legalmente de sus matrices, pero manteniendo relaciones para transferir sus ganancias entre ellas y simular pérdidas, o eludir responsabilidades fiscales afirmando que ya pagaron en otro Estado.

Las leyes ambientales responsabilizan por contaminación a los dueños de las tierras, no a los arrendadores; en el caso de la minería, las concesiones son por cincuenta años prorrogables, sin que haya razón para ello, porque ningún proyecto requiere tanto tiempo para su ejecución, y se pueden vender, rentar, dividir, sumar a otras, incorporar al capital de la empresa, ofrecerlas como garantía para adquirir financiamiento, como si el mineral concesionado fuera de su propiedad; los contratos sobre las tierras son por treinta años prorrogables, mientras que en el derecho privado son por diez improrrogables.

Se reformó el marco jurídico de protección a los recursos naturales para que, quienes tuvieran derechos sobre ellos, pudieran venderlos, rentarlos, celebrar contratos de aparcería o darlos en garantía, es decir, los volvieron “mercancías”.

Las actividades extractivas afectan a todo el país, pero mucho más a los pueblos indígenas, porque los recursos naturales codiciados por el capital privado y extranjero se encuentran en el mismo territorio que estos pueblos habitan y en los que existe una relación de reciprocidad: Los pueblos cuidan de los recursos naturales y éstos generan condiciones para seguir existiendo, pero también porque los pueblos mantienen con su entorno relaciones de sacralidad. La tierra no es sólo la tierra: es la Madre Tierra; no pertenece a los pueblos, sino que ellos pertenecen a ella, los dota de lo necesario para que vivan, y por eso los pueblos cuidan a la tierra como a una madre. No la usan sólo para beneficiarse ellos, procuran devolverle el servicio que la tierra les proporciona.



Indígenas de la Mixteca oaxaqueña protestan contra el despojo de sus tierras. Fotografía de Francisco López Bárcenas.

La “utilidad pública”, que es requisito para que proceda una expropiación, se incorporó a todo lo que se necesite expropiar –hasta la construcción de jardines es de utilidad pública–. Se crearon servidumbres agrarias y se facultó a la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (Sedatu) y a los tribunales agrarios a entregar las tierras si los propietarios se negaran a hacerlo.

Muchos recursos naturales, o los lugares donde se encuentran, son considerados sagrados y, cíclicamente, se les rinde culto. Para honrarlos, los pueblos mantienen un complejo sistema ceremonial y especialistas en la comunicación entre ellos y los seres sobrenaturales. Los hay para ceremonias de petición de lluvias buenas o para alejar las malas, para invocar la presencia o el alejamiento de los vientos, para comunicarse con los seres sobrenaturales que cuidan del monte y castigan a quienes lo maltratan o premian a quienes también lo protegen. Estas prácticas, a su vez, generan una serie de saberes que, si no se despreciaran, como se hace, para adoptar otros ajenos a las realidades donde se quieren aplicar, aportarían elementos muy importantes para resolver problemas nacionales y mundiales. El cambio climático, la contaminación, o las crisis alimentarias y las epidemias serían menos difíciles de manejar si se tomaran en cuenta los saberes indígenas.

Esta realidad explica por qué, en la lucha contra los extractivistas, los pueblos indígenas no sólo ponen su palabra y sus actos, sino también su vida. No están contra los proyectos extractivistas porque no quieren el “progreso”, como luego se dice; se oponen a ellos porque destruyen sus formas de vida. Por eso muchos los llaman “proyectos de muerte”. Pero, también en la resistencia, los pueblos tienen muchas cosas que enseñar, y las enseñan *haciendo*. Contra lo que se cree no es la violencia su forma preferida de oponerse, sino la negociación. No es cosa de ahora, así ha sido históricamente. Cuando hay un problema dialogan, buscan llegar a acuerdos, determinaciones que resuelvan los problemas de fondo, y sólo cuando no lo logran utilizan otros medios.

Uno de ellos son los emplazamientos a los tribunales para que restablezcan el Estado de derecho y

los restituyan en el goce de sus derechos violados; lo hacen con criterios y estrategias tan novedosas que casi siempre les dan la razón. El problema es la ejecución de las sentencias, donde vuelve a verse involucrado el Poder Ejecutivo.

Asombra que muchos de los litigios contra los pueblos indígenas, los sostiene el Poder Ejecutivo para defender actos que violan derechos indígenas y que los tribunales han declarado ilegales. Sólo cuando los indígenas ven cerrados todos los canales institucionales es que recurren a la autodefensa, que también es un derecho, aunque no se encuentre contemplado en la legislación. Entonces el gobierno y los dueños del capital los acusan de violentos y usan la represión para contener su lucha.

El año pasado, la Comisión Nacional para el Diálogo con los Pueblos Indígenas de México (CDPIM), adscrita a la Secretaría de Gobernación, reportó que en el sexenio pasado se registraron 312 conflictos que involucraron pueblos y comunidades indígenas, donde los detonantes fueron los proyectos de explotación minera, la propiedad y posesión de la tierra, los proyectos de infraestructura (carreteras, gasoductos, explotación de hidrocarburos), proyectos hidráulicos (construcción de presas y acueductos para el trasvase de agua de una cuenca a otra) y de seguridad y justicia (organización de policías comunitarias). Otro informe –“no exhaustivo”–, elaborado por el Congreso Nacional Indígena (CNI), afirma que, desde su fundación (en febrero de 1996) a la fecha, las organizaciones que aglutina, han sufrido 117 asesinatos y 11 desapariciones contra sus integrantes.

Frente a este panorama, es necesario recordar que el extractivismo afecta directamente a los pueblos indígenas, pero en realidad el perjuicio que provoca es a toda la nación y al mundo entero. Y que, frente a la catástrofe que esto representa para la humanidad, no podemos quedarnos contemplando cómo se masacra a quienes se oponen a ellos ni limitarnos a brindarles algún apoyo, sino a generar estrategias nacionales de defensa. Y estas pasan por acabar de una vez por todas con el extractivismo como forma de desarrollo económico, sustituyéndolo por un proyecto de aprovechamiento racional de los recursos.

Mientras esto no suceda seguiremos padeciendo el saqueo del patrimonio biocultural del país sin que algún beneficio nos deje, ni al país ni a los pueblos indígenas. Y la oposición a ellos seguirá ensangrentando a la nación con sangre hermana. 🌱

Defensores y defensoras de la casa común

Verdaderos cuidadores y cuidadoras de la vida



SANTIAGO AGUIRRE

Licenciado en Derecho y en Estudios Humanísticos y Sociales, por la Universidad Monterrey, y maestro en Derechos Humanos y Democracia, por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Es un reconocido activista social, identificado con la misión de la Compañía de Jesús y, actualmente, es director del Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez, A. C. [Centro Prodh].



unos kilómetros de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México se sitúa el Gran Bosque de Agua, una reserva de vida que, ahí donde colindan Morelos, el Estado de México y la Ciudad de México, alimenta con agua y oxígeno a la capital.

Desde tiempos remotos, los pueblos originarios y campesinos que habitan esa región han cuidado sus árboles, lagunas y montañas. El pueblo indígena tlahuica ha luchado además por el reconocimiento legal de su propiedad ancestral sobre el lugar.

San Juan Atzingo ha sido una de las comunidades tlahuicas más activas en la defensa de los bosques. Pero esta lucha no ha sido sencilla. La historia de Ildefonso Zamora y su familia, oriunda de esa localidad, da cuenta de ello.

Ildefonso educó a sus hijos e hijas en una cosmovisión para la que es esencial cuidar a la Madre Tierra. Mientras el padre trabajaba con el azadón en la parcela y la madre molía el maíz para las tortillas, los hijos y las hijas cuidaban las plantas y jugaban en los árboles, en las inmediaciones del Gran Bosque de Agua.

Con los años, la tala ilegal se incrementó en la zona. Los bosques que rodean a la Laguna de Zempoala fueron consumidos. De acuerdo con el Instituto de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), unas 38 mil 400 hectáreas habrían sido destruidas por taladores clandestinos en esa zona.

Ildefonso decidió, entonces, participar en la organización de su comunidad para reforestar colectivamente las zonas dañadas, presentar denuncias ante las autoridades, protestar en el espacio público y preservar los bosques. La primera denuncia la presentaron los comuneros de San Juan Atzingo en 1998. Pero las autoridades no intervinieron. Conforme el problema se agudizó, sí lo hizo la sociedad civil: a partir del año 2004, Greenpeace comenzó a secundar la lucha de los campesinos tlahuicas. Aldo y Misael Zamora, dos de los hijos de Ildefonso, se sumaron como voluntarios a esta organización. Este esfuerzo colectivo logró que en 2005 la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (Profepa) realizara las primeras acciones contra la tala ilegal en la zona.

A partir del 2005, Aldo empezó a documentar en fotografías y videos la ilegal actividad de los taladores. Ildefonso empezó a recibir entonces amenazas de muerte: "Tienes tus días contados. Si no le bajas te



Zona devastada de las comunidades tlahuicas del Gran Bosque de Agua, por la tala ilegal. Fotografía: Cortesía de Greenpeace México.

San Juan Atzingo ha sido una de las comunidades tlahuicas más activas en la defensa de los bosques. Pero esta lucha no ha sido sencilla. La historia de Ildefonso Zamora y su familia, oriunda de esa localidad, da cuenta de ello.

vamos a dar donde más te duele”. En mayo de 2007 se cumpliría el amedrentamiento. Los hermanos Zamora fueron emboscados por taladores en una carretera rural. Aldo, de 21 años, fue asesinado. Misael quedó gravemente herido de un pulmón.

Después del homicidio, México volteó a ver finalmente la valiente lucha de las comunidades tlahuicas de San Juan Atzingo. Un indignado Carlos Monsiváis, siempre solidario con la causa de los derechos humanos, escribió tras el homicidio: “No pretendo que la sociedad y los ciudadanos respondan a todos los acontecimientos delictivos en el país, pero, entre otros ejemplos, el caso de Aldo Zamora y su familia nos enfrenta a lo que se creía inexistente o desaparecido, el patriotismo puntual, la defensa de la energía patrimonial de la nación que con frecuencia abarca a dos

o tres generaciones de una familia. Merecen reconocimiento [...] los defensores de los recursos comunitarios y ahora de manera especial, la familia Zamora, su patriarca Ildefonso, y los jóvenes Aldo y Misael. Emblematican o, mejor, le dan corporeidad al nuevo patriotismo, que no declara, ni es protagonista [...]”.

La indignación social desembocó en un aumento de las acciones contra los taladores. En junio de ese mismo 2007, el Gobierno Federal entregó a Ildefonso y a la comunidad de San Juan Atzingo un reconocimiento en el marco del Premio al Mérito Ecológico. Ildefonso exigió justicia para su hijo Aldo y el cese de la tala clandestina ante el Presidente de la República y el Gobernador del Estado de México, quienes se comprometieron a que no prevalecería la impunidad y a que los bosques serían protegidos.



Ildefonso Zamora y parte de su familia, en conferencia de prensa en el Centro Prodh. Fotografía: Cortesía del Centro Prodh.

Con el paso del tiempo, la promesa de justicia en el caso de Aldo y el compromiso de erradicar la tala clandestina, fueron quedando en el olvido. La impunidad fortaleció a los taladores que, ahora aliados con la delincuencia organizada, poco a poco regresaron a la zona y cooptaron a las autoridades locales. Su ánimo de revancha no tardó en materializarse.

En noviembre del 2015, Ildefonso fue detenido y trasladado al penal de Tenancingo: había sido acusado por un delito que fabricaron las autoridades mexiquenses a pedido de los depredadores ambientales. El proceso estuvo lleno de irregularidades, a tal punto que Amnistía Internacional lo nombró “preso de conciencia”. Nueve meses después de su encarcelamiento, gracias a un amparo promovido por el Centro Prodh, un Juez federal ordenó liberar a Ildefonso al no existir pruebas en su contra.

Pese a su liberación, el hostigamiento contra el líder tlahuica, su familia y su comunidad no ha cesado. Recientemente, Misael fue también acusado por un delito que no cometió, en represalia por defender el bosque. Hasta el día de hoy, las actuales autoridades del Estado de México le hacen enfrentar un proceso penal injusto, mientras siguen impunes los taladores que asesinaron a su hermano y que han hostigado por años a su familia. No obstante, los hombres y las mujeres de la familia Zamora no se arredran y siguen,

Con los años, la tala ilegal se incrementó en la zona. Los bosques que rodean a la Laguna de Zempoala fueron consumidos. De acuerdo con el Instituto de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México [UNAM], unas 38 mil 400 hectáreas habrían sido destruidas por taladores clandestinos en esa zona.

en una admirable muestra de resiliencia, defendiendo los bosques sagrados tlahuicas.

La de la familia Zamora no es una historia aislada en México. En nuestro país defender el medioambiente es una vocación de alto riesgo pues, en muchas ocasiones, supone desafiar desde regiones remotas a poderes fácticos que se alían con el poder público para depredar el medioambiente, en aras de obtener desmedidas ganancias económicas.

En muchas ocasiones, este desafío lo impulsan hombres y mujeres indígenas que defienden la tierra o que exigen que se les consulte antes de implementar

En noviembre del 2015, Ildefonso fue detenido y trasladado al penal de Tenancingo: había sido acusado por un delito que fabricaron las autoridades mexiquenses a pedido de los depredadores ambientales. El proceso estuvo lleno de irregularidades, a tal punto que Amnistía Internacional lo nombró “preso de conciencia”. Nueve meses después de su encarcelamiento, gracias a un amparo promovido por el Centro Prodh, un Juez federal ordenó liberar a Ildefonso al no existir pruebas en su contra.

proyectos de desarrollo en sus territorios sagrados. Alzar la voz en ese contexto es peligroso. De acuerdo con el Centro Mexicano de Derecho Ambiental (CEMDA), entre 2013 y 2018, 440 defensores del medio ambiente sufrieron algún tipo de ataque. Tan sólo en el 2019, Amnistía Internacional denunció que han sido asesinados al menos doce defensores del territorio.

Por años, esta situación ha sido documentada por los organismos civiles de derechos humanos, que hemos reivindicado la importante labor que realizan los defensores comunitarios del medioambiente. Hoy esta reivindicación es global. El Papa Francisco recordó, en *Laudato si'*, el papel fundamental de los pueblos indígenas en la defensa de la Casa Común:

“No son una simple minoría entre otras, sino que deben convertirse en los principales interlocutores, sobre todo a la hora de avanzar en grandes proyectos que afecten a sus espacios. Para ellos, la tierra no es un bien económico, sino don de Dios y de los antepasados que descansan en ella, un espacio sagrado con el cual necesitan interactuar para sostener su identidad y sus valores. Cuando permanecen en sus territorios, son precisamente ellos quienes mejor los cuidan. Sin embargo, en diversas partes del mundo, son objeto de presiones para que abandonen sus tierras a fin de dejarlas libres para proyectos extractivos y agropecuarios que no prestan atención a la degradación de la naturaleza y de la cultura” (§146).

La de la familia Zamora no es una historia aislada en México. En nuestro país defender el medioambiente es una vocación de alto riesgo pues, en muchas ocasiones, supone desafiar desde regiones remotas a poderes fácticos que se alían con el poder público para depredar el medioambiente, en aras de obtener desmedidas ganancias económicas.



Devastación y rapiña en San Juan Atzingo, territorio que defienden Ildefonso Zamora y su familia. Fotografía: Cortesía de Greenpeace México.

Hoy, cuando territorios indígenas y campesinos en diversas regiones del país parecen amenazados por una nueva oleada de grandes proyectos de desarrollo diseñados –hasta ahora– sin consulta efectiva, conviene voltear los ojos y la solidaridad hacia ese ambientalismo que se construye desde las comunidades.

Las y los defensores comunitarios del medio ambiente se organizan en el territorio para proteger la vida. Son verdaderos cuidadores y cuidadoras de la Casa Común. Ellas y ellos encarnan los versos de José Emilio Pacheco, pues literalmente dan la vida por esa patria concreta que son los bosques, las montañas, “y tres o cuatro ríos”.

No les dejemos solos. 🌿

Los pájaros de la Casa Común

La tierra no la vendemos ni la rentamos



PEDRO UC BE

Pedro Regalado Uc Be [*Lázaro Kan Ek*] nació en Buctzotz, Yucatán, en 1963, donde también reside. Es licenciado en Educación Media en el área de Ciencias Sociales y profesor en la Escuela de Creación Literaria del Centro Estatal de Bellas Artes. Además de activista social por la defensa del patrimonio natural y cultural de su comunidad, es poeta y ensayista. Textos suyos han aparecido en diarios y revistas, entre ellos *Revista Sinfín*, *Ojarasca*, *El Colibrí* y *Al Pie de la Letra*. Ha sido galardonado en cuatro ocasiones con obras en lengua maya: Premio Estatal de Poesía El Espíritu de la Letra, por *U majan kaajilo'ob naj kaaj* [*Los prestapueblos en la gran ciudad*], en 2015; Premio Estatal de Poesía El Espíritu de la Letra, por *Sak Bej* [*Camino blanco*], en 2016; premio del V Festival de la Cultura

Maya [FICMAYA], por *U K'u'uk' u Tsikbal Xya'xche'* [*El retoño de la palabra de la ceiba*], en 2016, y premio de los XV Juegos Literarios Nacionales Universitarios, Categoría Cuento, "Alfredo Barrera Vásquez", por *X Táabay-lik' in na'* [*Mi madre es una X Táabay*], en 2019. Acompaña procesos de formación y reflexión en cultura e identidad mayas en muchas comunidades originarias de la Península de Yucatán a través de consultorías y facilitación de talleres en lengua maya. Por su labor de testimonio y denuncia como defensor del patrimonio natural y cultural maya, dentro de la Asamblea de Defensores del Territorio Maya *Múuch' Xiinbal*, ha recibido graves amenazas anónimas a su seguridad y a su vida.

F

ue en el mes de noviembre cuando empezaron a llegar. Se posaban en ese enorme roble que estaba detrás de la gran casa con techo de guano que mi padre había heredado de mis abuelos. Le llamamos en maya *xtakay*. No conozco

hasta ahora su nombre en castellano, quizá porque nací y crecí en una familia maya monolingüe, y porque toda la vida, y lo que forma parte de ella, estaba en maya y sigue desde mi corazón estando en maya como lo fue en mis padres y en mis abuelos.

Yo no sabía si el viento frío del norte que trajo el mes de noviembre arrastró su canto, su graznido o su mensaje, lo cierto es que, desde el primer día de ese mes, llegaba todas las tardes a decir: ¡*chich k'axej!* ¡*chich k'axej!* ¡*chich k'axej!* Mis padres, que son los de la experiencia, se ponen serios, se miran a los ojos y se acomodan el cuerpo entre su atavío con muchos remiendos y se dicen ¡*u'uy le ch'ich'o'*!, y lo que yo alcanzaba a notar en ellos era la transformación de su rostro: como que perdía la alegría y la tranquilidad, como que la cara se les ponía muy dura.

Resuelto, como siempre he sido, le pregunté a mi padre por qué se ven descompuestos cuando ese pájaro viene a cantar cerca de nuestra casa.

Los megaproyectos desarrollistas asesinan los árboles después de torturarlos con sus monstruos de metal y en su lugar siembran un poste de lata de 180 metros de alto con aspas de casi cien metros: estas alas de material plástico abate con un golpe mortal a cualquier *xtakay* que osara posarse en ella para traer su mensaje de alerta.

—No es mi deber en este momento darte explicaciones, niño, pero me agarraste de buen humor y te lo voy a decir; además es algo que debes aprender, aunque todavía no tienes edad para eso —me dijo—. La *xtakay* sólo viene de este modo cuando se aproxima un problema en la familia; nos avisa cuando se acerca un peligro, un conflicto o una desgracia. Así que necesitamos estar muy pendientes de las otras señales que los *Yuumsil* nos hacen llegar en estos días: puede que haya enfermedad entre nosotros o alguien se muera no de muerte natural, o las langostas se coman nuestra milpa o venga un viento muy fuerte que afecte nuestras



Los megaproyectos desarrollistas destruyen el hábitat maya para poner sus grandes monstruos de metal, las turbinas que sustituyen a los robles. Fotografía de Haizel de la Cruz.

Las granjas porcícolas, de 50,000 cerdos cada una, han manchado con su tufo el sagrado viento; los monocultivos de soya transgénica ocupan miles de hectáreas, y han dejado sin alimento a la *xtakay*; el llamado “turismo verde” es el mecanismo de la nueva invasión del hábitat de nuestro pájaro sagrado, y, finalmente, el *Tren Malla* [porque no tiene nada de maya] tiende sus carriles en las reservas de la biósfera, donde nuestro pájaro se ha refugiado de la colonización.

viviendas o tener un conflicto en la comunidad; es sólo un aviso, pero necesitamos estar atentos –remarcó.

Con este tipo de saberes, información y creencias fui educado hasta que cumplí la mayoría de edad y decidí salir a la gran “Ciudad Blanca”, o más bien de “los blancos”, para estudiar una carrera. Después de muchos años, he regresado a mi pueblo a vivir para morir. He recorrido durante muchos años la Península de Yucatán de comunidad en comunidad para platicar con hombres y mujeres del campo. Me han confirmado las enseñanzas y saberes que aprendí de niño bajo la tutela de mis padres. Cada día que ha oscurecido y cada noche que ha amanecido este conocimiento y esta forma de vida me hacen sentir maya como los miles de mujeres, hombres, niños y niñas que forman parte de la comunidad indígena.

Hoy, tristemente, están, muchos de ellos, siendo manipulados por las empresas y los gobiernos en turno para arrebatarles el territorio, la tierra y los árboles donde se posa la *xtakay*. Los megaproyectos desarrollistas asesinan los árboles después de torturarlos con sus monstruos de metal y en su lugar siembran un poste de lata de 180 metros de alto con aspas de casi cien metros: estas alas de material plástico abaten con un golpe mortal a cualquier *xtakay* que osara posarse en ella para traer su mensaje de alerta.

Las granjas porcícolas, de 50,000 cerdos cada una, han manchado con su tufo el sagrado viento; los monocultivos de soya transgénica ocupan miles de hectáreas, y han dejado sin alimento a la *xtakay*; el llamado “turismo verde” es el mecanismo de la nueva invasión del hábitat



Los viejos, los abuelos, los de la experiencia, hablan de la tragedia ecológica. Fotografía: Cortesía de la Asamblea de Defensores del Territorio Maya *Múuch' Xímbal*.

de nuestro pájaro sagrado, y, finalmente, el *Tren Malla* (porque no tiene nada de maya) tiende sus carriles en las reservas de la biósfera, donde nuestro pájaro se ha refugiado de la colonización, y llamando desarrollo, en nombre del pueblo maya llevado de aquí y de allá como ható de animales domesticados y exhibidos como parte del paisaje para el mercado voyerista de los consumistas que sí son considerados humanos.

Mis pasos no quieren abandonar las huellas de mis padres y abuelos, no quieren dejar de escuchar a la *xtakay*, no quieren desmontar el roble para erigir un monstruo de lata que le brindará energía eléctrica a Cinépolis, no quieren cambiar la senda del venado por los rieles de un tren invasor. Muchos mayas perdieron las huellas de las alpargatas de los abuelos y abuelas: ya no pueden ver, sólo les queda el oído lastimado y escuchan la propaganda de empleos, de desarrollo, de derrama económica; por eso han levantado la mano para satisfacer el delirio de quien “les mide el agua a los camotes”.

Con una propaganda agresiva que exige fe ciega a las comunidades mayas impactadas ya por el Tren, el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR) y el



El *xtakay*, el pájaro sagrado, en su territorio. Fotografía de Haizel de la Cruz.

Instituto Nacional de Pueblos Indígenas (INPI) despliegan una larga lista de dádivas en las asambleas ejidales en donde la participación de las mujeres es casi nula; tratan de conquistar las mesas directivas de las comisarías ejidales para que les otorguen el consentimiento de la tierra para su trenecito; repiten, como si fuera el padrenuestro, lo que vendrá en cada vagón del tren en favor de las comunidades mayas: empleo, transporte económico, servicio de carga, acceso a programas como “Sembrando Vida”, facilidad de acceso a zonas turísticas, impulso de cadenas productivas, incorporación de los campesinos al mercado, aumento de conectividad digital, entre otras bondades enlistadas en la boleta que se usó el día de las votaciones (15 de diciembre) para cerrar la llamada consulta en la que se desparrama en lengua castellana cada oportunidad que fomentan en las asambleas ejidales conformadas por una gran mayoría de hombres que determinan lo que se ejecuta en los ejidos. Así se nos refresca la memoria, como en los *mejores* tiempos del PRI.

De los impactos negativos, como la devastación de la selva, el deterioro de las formas de vida de las comunidades mayas por la intensa movilidad y la

De los impactos negativos, como la devastación de la selva, el deterioro de las formas de vida de las comunidades mayas por la intensa movilidad y la inseguridad, la acelerada pérdida de la lengua y la cultura maya, el choque cultural y el desempleo de las personas campesinas, la escasez de agua, de servicios de salud y el encarecimiento de la vivienda, entre muchos otros, no se dijo nada. Pero el gobierno afirma que el 92.3% de las boletas dicen que *SÍ al Tren*, aunque sólo votó una minoría.

La Asamblea de Defensores del Territorio Maya Múuch' Xíinbal (MX) nace como una ceiba en tiempos de sequía, aunque rodeada de cenotes. Las aguas frescas de estas jícaras de agua no adelgazan la sed de su raíz. Somos algunas comunidades que no compartimos esta *sustentable* visión colonizadora. Nosotros hemos jurado, por nuestra vida, a nuestra Madre Tierra y Naturaleza que *ni la vendemos ni la rentamos*.

inseguridad, la acelerada pérdida de la lengua y la cultura maya, el choque cultural y el desempleo de las personas campesinas, la escasez de agua, de servicios de salud y el encarecimiento de la vivienda, entre muchos otros, no se dijo nada. Pero el gobierno afirma que el 92.3% de las boletas dicen que *SÍ al Tren*, aunque sólo votó una minoría.

Nosotros pensamos que la voz y la participación de las mujeres en este tipo de proyectos es fundamental; tan es así que la voz que ha interpelado al presidente de México en una comunidad maya es femenina: es la que tuvo el coraje de manifestarse en voz alta, ya que la mayoría de los comisarios ejidales están *maiceados*, como se les dice por estos rumbos a quienes se dejan conquistar por el poder.

La Asamblea de Defensores del Territorio Maya Múuch' Xíinbal (MX) nace como una ceiba en tiempos de sequía, aunque rodeada de cenotes. Las aguas frescas de estas jícaras de agua no adelgazan la sed de su raíz. Somos algunas comunidades que no compartimos esta *sustentable* visión colonizadora. Nosotros hemos jurado, por nuestra vida, a nuestra Madre Tierra y Naturaleza que *ni la vendemos ni la rentamos*: Le tenemos respeto y cariño porque nos dio a luz y, desde ese día, nos da de comer para que a nuestra vida no le falte luz, no le falte agua, no le falte viento, no le falte noche ni fuego.

Aquí, en nuestro territorio, aprendimos a hablar una lengua, la maya; aprendimos a ser familias, a ser pueblos donde hemos recibido con respeto a todos los que han llegado de lejos, pero no entendemos por qué nos lastiman, nos persiguen, nos difaman, nos encarcelan, nos expulsan de nuestras casas y selvas y hasta nos matan después de que nosotros los recibimos con bondad y respeto para convivir con ellos.

Nos reunimos como hombres y mujeres del pueblo para poner en común nuestros problemas en relación con el territorio, compartimos nuestro pensamiento, nuestra historia y construimos nuestras esperanzas de vida siempre en torno a nuestras aguas, nuestros árboles, nuestras plantas medicinales, nuestras abejas, nuestros pájaros y sobre nuestros cultivos, principalmente el maíz y todo lo que ayude a que nuestra vida sea buena y mejor dentro



¿Y quién le dijo al Gobierno que los mayas queremos un tren?
Ilustración: Cortesía de UniTierra.

de nuestro territorio. Por eso decimos que nuestra tierra *NO la vendemos NI la rentamos*.

No seremos rehenes de agentes externos que se presentan en nuestras comunidades como nuestros libertadores en nombre de los Derechos Humanos, de la Sustentabilidad, de la Gobernanza y del Desarrollo, que tienen la intención de hacer sus negocios con nuestro territorio, con nuestra desinformación, con nuestra voluntad y con nuestra dignidad.

Creemos que sólo dentro de nuestro territorio podemos conservar y perfilar mejor nuestra identidad, nuestra lengua y nuestra cultura mayas, y desde este lugar exigir a las autoridades en turno el respeto a nuestros derechos consuetudinarios y los que la Constitución consagra.

No obstante, desde un nido peninsular ha brotado una *xtakay* con el apellido de Múuch' Xíinbal, somos muchos los mayas *xtakay* que hemos jurado por la vida de nuestra tierra y territorio, como lo hemos manifestado en la Asamblea de Defensores del Territorio Maya Múuch' Xíinbal. Nuestra insignia dice: **La tierra no la vendemos ni la rentamos**.

Nuestro mensaje no será doblegado por la amenaza ni por la espada del extraño, la *xtakay* como nuestro *wáay* nos ha alertado de este dolor, pero también nos ha pedido que no nos rindamos ni entreguemos nuestro territorio: así lo hemos acordado; nada más grande que nuestra tierra nos confeccione nuestro nuevo atavío, acompañado del jubiloso canto de la *xtakay*. 🌿

Estudiantes de la Ibero ante el cambio climático

Entrevistas y fotografías de **VALENTINA GONZÁLEZ YÁÑEZ**. Redactora de **IBERO**.

A partir de la pregunta “¿qué debemos hacer para salvar al planeta?”, una decena de estudiantes de la Ibero aborda el tema del cambio climático y ofrece perspectivas de solución a los problemas de la contaminación, el consumismo y los múltiples daños que ocasiona la falta de conciencia acerca del cuidado que debemos poner en nuestros estilos de vida.

JOSÉ LUIS AGUILAR
Ingeniería Química



Reducir nuestra huella de carbono

Producimos mucha basura; por esta razón quiero iniciar una campaña con mis amigos para reducir nuestra huella de carbono. He notado que muchos cuentan con empaques que no son necesarios, como los jugos y la leche en tetra pack, pues ahora sus presentaciones son con una tapa de plástico, que bien podríamos prescindir de ellas. También es importante cuidar el agua. Pienso que los sensores de los baños ocasionan desperdicio de agua. Afortunadamente, las nuevas generaciones estamos más conscientes del cuidado del medioambiente, por ejemplo, no nos importa que los empaques no sean tan vistosos. Entre más ecológicos, son mejores.

Reducir el uso de hidrocarburos

Las acciones de un solo individuo no pueden cambiar la situación que actualmente vive el planeta. Las acciones para combatir el cambio climático tenemos que generarlas todos. Debemos reducir el uso de hidrocarburos y, para lograrlo, podríamos empezar a utilizar menos el automóvil. Dejar de ser consumistas también ayudaría al ambiente, así como adquirir cosas que puedan reciclarse o reutilizarse.

MÓNICA VILLAGRÁN
Administración de Empresas



GUSTAVO NAVARRO
Ingeniería Civil



Empezar por uno mismo

En mi casa emprendí desde hace tiempo una iniciativa para reducir totalmente el uso de plásticos. Así que ya no utilizamos ni una sola bolsa de plástico. Cuando vamos al supermercado, llevamos bolsas de tela, así como recipientes. Asimismo, usamos termos cuando compramos café o té. Aunque fue un reto, es una acción que ha sido bien recibida por mi familia. El cambio puede empezar por uno mismo. Todos podemos poner nuestro granito de arena y empezar por algo. Por ejemplo, dejar de usar el automóvil y caminar más.

Medidas y acciones de sustentabilidad

Las medidas que ha tomado la Ibero en temas de sustentabilidad, como la instalación de bebederos para eliminar la venta de agua embotellada, la separación de residuos que favorece el reciclaje, la instalación de huertos urbanos, el uso de agua tratada, así como promover el uso de termos en las cafeterías, entre otras que lleva a cabo nuestra casa de estudios, son algunas de las acciones que deberían replicarse en distintas partes del país.

SOFÍA RUIZ SÁENZ
Psicología



Dejar de ser consumistas

Es importante reducir los desechos que generamos. Esto se puede lograr consumiendo menos productos que tengan varias envolturas que, además, son innecesarias. Hay que dejar de ser consumistas. Comprar donde podemos llevar nuestros propios contenedores y dejar de utilizar bolsas de plástico. Hablando de la movilidad en la ciudad, es importante crear grupos con los cuales se pueda compartir el automóvil y utilizar el transporte público para reducir el impacto que generan los combustibles.

VIVIANA BONILLA

Diseño de Indumentaria y Moda



EMILIO CALDERÓN
Ingeniería Biomédica

Reciclar la ropa

En la industria de la moda es importantes reciclar la ropa. Justo esta iniciativa la estamos implementando en la Ibero a través de contenedores en donde se coloca ropa que ya no se utiliza para que se pueda reciclar. De esta manera, hacemos una colaboración con H&M para brindarles prendas que no se utilizan. Los estudiantes también usamos algunas telas de las que se reciclan para no comprar muestras para trabajos escolares. Esta medida me parece muy importante porque para fabricar pantalones se gastan miles de litros de agua. También la industria de los químicos que hace los tintes de las telas es muy contaminante. Las futuras generaciones tenemos el compromiso de hacer moda sustentable.



ANA CECILIA MARCHAND
Sustentabilidad Ambiental

Repensar nuestro estilo de vida

Lo primordial es cambiar nuestro estilo de vida, los pensamientos y la forma de consumo, porque creo que consumimos demasiado y lo hacemos sin conciencia. Es importante adquirir productos que generen menos basura y que sean locales; conocer nuestra huella de carbono y ver cómo podemos disminuirla desde la elección de nuestros alimentos hasta el medio de transporte que utilizamos. Podemos optar por alternativas como el coche compartido, utilizar bicicleta o caminar. Tener una vida zero waste al cargar siempre con nuestro termo, nuestro táper y una bolsa de tela. Que se haga un hábito para no generar tanto desperdicio de desechables. Repensar nuestro estilo de vida y compartirlo con más personas para que se unan y que estos cambios individuales se hagan masivos que es lo que generará impacto.



VALERIA LÓPEZ
Ingeniería Química

La Ibero, un ejemplo

Yo creo que la Ibero es un ejemplo para muchas universidades en el tema de sustentabilidad, ya que en los últimos años ha implementado diferentes estrategias para combatir la contaminación. Entre ellas destaca la más reciente: la eliminación de la venta de botellas de PET, pues, mediante una normativa interna, esta institución se comprometió a ser una universidad libre de plásticos de un solo uso. Asimismo, ha instalado bebederos que están distribuidos en todo el campus con el fin de que los alumnos lleven un recipiente para proveerse de agua. Sin embargo, aún falta mucho qué hacer en el ámbito de la educación y la conciencia ambiental.



RODRIGO CHÁVEZ
Ingeniería Industrial

Todos somos responsables

Es importante que estemos conscientes de que todos somos responsables del calentamiento global y que tenemos la obligación de combatirlo, que debemos tomar distintas acciones para hacerle frente a problemas como el derretimiento de los glaciares, el aumento del nivel del mar, la pérdida de selvas, entre muchos otros. Por ello, hay que cuidar nuestro consumo de agua y luz, disminuir el uso del automóvil, así como emprender junto con amigos y familiares campañas de limpieza de océanos, bosques y ríos, y participar en la reforestación.



ÁNGEL CASTAÑÓN
Ingeniería en Alimentos

Dejar de lado la comodidad

Los cambios deben empezar ya. Con cada pequeña acción se pueden generar grandes cosas. Dejar de lado la comodidad y tomarse en serio la disminución de residuos, evitar la contaminación con el uso de transporte colectivo, de la bicicleta, de compartir el automóvil. Disminuir el consumo de carne para aminorar nuestra huella de carbono. Cada cual, en sus decisiones diarias, en sus trabajos y proyectos, debe siempre darles valor y peso al planeta y a la sociedad. Cuando entré a la carrera me enteré de que para el 2050 vamos a ser casi 10,000 millones de personas y habrá una necesidad de incrementar la producción de alimentos con el mismo o menor espacio productivo que se tiene actualmente; en ese momento entendí que la única manera de poder lograrlo es hacerlo de forma sustentable y sostenible.



El Sistema Universitario Jesuita entrega el

Doctorado *Honoris Causa* a “Pepe” Mujica

El ex presidente de Uruguay agradece el reconocimiento y pide construir esperanza

Texto de **IVÁN CABRERA**. / Fotografías de **PEDRO RENDÓN**. Redactores de **IBERO**.



or su contribución y trabajo realizados como líder en América Latina, que abordan la reconciliación, la justicia y la integración de los pueblos y naciones latinoamericanos, así como su compromiso por la paz, la igualdad y la demo-

cracia, el Sistema Universitario Jesuita (SUJ) otorgó el Doctorado *Honoris Causa* al ex presidente de Uruguay, José Alberto Mujica Cordano, “Pepe” Mujica, en una ceremonia realizada en la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, el 2 de diciembre de 2019.

Durante el acto oficial, el maestro David Fernández Dávalos, Rector de la Ibero Ciudad de México-Tijuana, entregó a nombre de las instituciones que forman el SUJ el grado de Doctor *Honoris Causa* a “Pepe” Mujica, a quien colocó la beca y la medalla con la leyenda *Tradidit Deus mundum disputationi* (“Dios puso al mundo para ser pensado”). Tras rendir protesta, el nuevo integrante del claustro académico recibió el diploma de nuevo doctor y firmó el libro de honor.

Tras la investidura el maestro Fernández Dávalos reconoció al político sudamericano como un luchador social; un hombre apreciado en el continente y el mundo por su conducta intachable, su congruencia y forma de vida, por su sencillez y convicción, valores

que coinciden con los de la Compañía de Jesús y de las instituciones de educación encomendadas a esta orden.

“Entre esas muchas razones están su honradez, su vocación de servicio hacia los demás y, especialmente, hacia los más necesitados, los pobres, los desamparados, los excluidos; también su solidez intelectual, su lucidez para pensar en el mundo como un ámbito que es necesario transformar de la mejor manera para conseguir la igualdad; su idea misma de la política, la cual considera no como un pasatiempo ni como una profesión para vivir de ella, para medrar, sino como una pasión con el sueño de intentar construir un futuro social mejor”.

Recordó que estuvo preso durante 14 años por motivos sociales y políticos, principalmente por su lucha contra la dictadura en su país. Más tarde, entró de lleno a la política como diputado, senador, ministro de Estado, presidente de la Asamblea General del Uruguay y, finalmente, como presidente de la República Oriental de Uruguay para el periodo 2010-2015, “en una etapa muy fructífera para la vida y la democracia uruguayas”.

El Padre Fernández Dávalos dijo que Mujica ha mostrado que es posible una política y un gobierno que construyan y que no depreden, que ayuden a quienes más lo necesitan y que no lucren con ellos. “Su pensamiento, su práctica política, su lucha por la construcción de una sociedad justa y digna contrasta radicalmente con



El Rector de la Ibero, maestro David Fernández Dávalos, S. J., confiere, a nombre del Sistema Universitario Jesuita (SUJ), el Doctorado *Honoris Causa* a "Pepe" Mujica.

Durante el acto oficial, el maestro David Fernández Dávalos, Rector de la Ibero Ciudad de México-Tijuana, entregó a nombre de las instituciones que forman el SUJ el grado de Doctor *Honoris Causa* a "Pepe" Mujica, a quien colocó la beca y la medalla con la leyenda *Tradidit Deus mundum disputationi* ["Dios puso al mundo para ser pensado"].

el creciente debilitamiento de la política como búsqueda del bien común en nuestras sociedades".

Añadió: "Todo lo humano le concierne. Ha creído siempre en la organización de las personas como medio para construir una sociedad mejor, un mundo mejor para todos, para todas. Solidario, en lo más profundo de su ser, está, y ha estado siempre, con quienes luchan para conseguir que el respeto sea el principio de toda relación, para conseguir un mundo sin exclusiones ni excluidos".

Agregó que es significativo que las *Preferencias Apostólicas Universales de la Compañía de Jesús* estén reflejadas en el pensar y en el hacer de José Mujica (84 años), de

ahí la decisión de otorgarle el Doctorado *Honoris Causa*; en especial tres de éstas: caminar junto a los pobres, los descartados del mundo, los vulnerados en su dignidad en una misión de reconciliación y justicia; acompañar a los jóvenes en la creación de un futuro esperanzador, y colaborar en el cuidado de la Casa Común.

"Por ello, el SUJ quiere reconocer a un luchador social de toda la vida. A un hombre que se ha empeñado en vivir con valores humanistas que nos identifican, y al hacerlo en la persona de 'Pepe' Mujica estamos refrendando la importancia de dedicar la vida a las ideas y a las acciones con las que se mejora a la sociedad en su conjunto".

Finalmente, el Rector de la Universidad Iberoamericana expresó que "para el Sistema Universitario Jesuita y para la Ibero, empeñada en formar hombres y mujeres para los demás, reconocer a 'Pepe' Mujica es un legítimo ejercicio universitario para valorar principios trascendentes. Porque su probado compromiso con la paz, la justicia social, la igualdad, la democracia de los pueblos y la integración latinoamericana es también nuestro compromiso. Honramos a una persona de grandes méritos humanos y, con ello, nos sentimos honrados de recibirlo en nuestra casa que, a partir de ahora, es también su casa".

Hay que construir esperanza

En su discurso, tras ser investido, "Pepe" Mujica agradeció a las universidades que conforman el SUJ por la



"Pepe" Mujica, Doctor Honoris Causa del SUJ.

distinción a un "campesino frustrado, enamorado de la biología, permanentemente, de la ciencia de la vida". Dijo que la única manera de luchar contra la muerte es a favor de la vida, y, por lo tanto, "hay que sembrar para que otros sigan con el mensaje siempre inconcluso y permanente de la escalera que significa el progreso humano, el avance de la civilización".

"Para mitigar las respuestas que no nos podemos dar siempre existe una zona del pensar y del sentir humano que conmovedoramente nos ayuda a construir esperanza. Por lo tanto, la vida no es un sacrificio". En este sentido, comentó que sentir y vivir es comprometerse con la vida y con esa escalera interminable de lucha por construir esperanza.

Recordó que, por casi tres lustros, estuvo encerrado en diferentes cárceles, pero nunca perdió la esperanza: "Aún vale la pena la vida humana, en medio de las condiciones más duras y difíciles. Allí vas a encontrar la mugre, pero así también vas a encontrar la esperanza. Por eso, el premio mayor es vivir como se piensa. El premio mayor es soñar que se puede construir un mundo un poco más útil, menos egoísta

que el que nos tocó vivir. ¿Qué sería la vida si nos quitan la esperanza?".

"Pepe" Mujica reconoció el papel de quienes empuñan su vida por transmitir fe y confianza, pues sabe que los seres humanos lo necesitan: "Sé que la vida necesita esperanza y he vivido con sueños y con la esperanza. Les doy un abrazo y sepan que soy dos piernas que caminan con incertidumbre por la soledad del campo. Gracias".

Un político que devolvió la confianza

El maestro Ilán Semo, académico del Departamento de Historia de la Ibero y padrino del ahora Doctor *Honoris Causa*, explicó que una de las grandes contribuciones de José Mujica es habernos devuelto la confianza en un "principio que parecía ya extraviado en el laberinto del mundo político de nuestros días", y demostrar que el pensamiento "es una pieza sutil y esencial de la acción", y que ésta sólo puede marcar la diferencia cuando encuentra su expresión singular en el mundo de la reflexión.

El maestro Semo dijo que en José Mujica la política de la sobriedad no sólo consiste en despoblar al poder de los espectáculos de su ostentación, del dispendio inútil y los salarios desorbitados, sino que apunta al corazón mismo de otra filosofía de la vida. En sus palabras no es una apología de la pobreza, es una apología de lo sobrio, cuyo fin es evitar vivir comprando como marcan las sociedades de consumo.

Mujica Cordano, explicó, ha traducido a la práctica cotidiana la idea de una sociedad alterna que combate las paradojas de la modernidad. Sobre todo, en el concepto de las libertades públicas y civiles, que en la lógica de los mercados quedan suprimidas. Entre sus logros en el gobierno están: la legalización y regulación de la marihuana; la decisión libre de las mujeres sobre el destino del embarazo y el matrimonio igualitario; así como algunas mejoras a nivel económico, una baja en la tasa de desempleo y un incremento en el salario mínimo.

Además, como presidente, reconoció públicamente la responsabilidad del Estado uruguayo en la violación de derechos humanos durante la dictadura (1973-1985) y emprendió una política de transformación de provisión de energía basada en recursos renovables y el sostenimiento de equilibrios ecológicos.

De su propia trayectoria, José Mujica diría: "Algún día quisimos transformar el mundo y no lo logramos. Pero al menos lo intentamos". Pero "lo que sí logró sin duda —concluyó el académico— fue crear un pensamiento y



Detalle de la medalla otorgada a "Pepe" Mujica durante la ceremonia de investidura como Doctor *Honoris Causa* del SUJ.

En su discurso, tras ser investido, "Pepe" Mujica agradeció a las universidades que conforman el SUJ por la distinción a un "campesino frustrado, enamorado de la biología, permanentemente, de la ciencia de la vida". Dijo que la única manera de luchar contra la muerte es a favor de la vida.

una forma de hacer política que apunta al corazón mismo de las transformaciones posibles en la contienda por una vida más digna, menos entrecruzada por las desigualdades y la arbitrariedad, y una vida un poco más libre".

Una voz prudente y a la vez rebelde

Como representante del Sistema Universitario Jesuita (SUJ), el doctor Saúl Cuautle Quechol, asistente de Educación de la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús, afirmó que la vida de José Mujica impacta a los demás y genera un deseo de ser mejores personas y ciudadanos. "Pepe, eres un hombre que se aleja de lo extraordinario para vivir de una manera ordinaria", dijo.

Agregó que sus mensajes dan esperanza, "eres alguien que escribe hablando y tus palabras quedan en la conciencia de los jóvenes", a quienes las universidades tienen la misión de educar. Por otro lado, señaló que la voz del nuevo Doctor suena en favor de las comunidades de América Latina y hace un llamado por el respeto a la diversidad e identidad de cada pueblo.

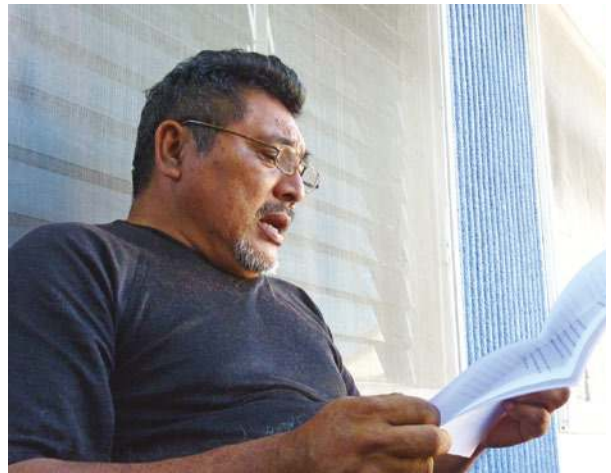
"Tu voz es unas veces prudente y pertinente, y otras veces provocadora y rebelde", elogió Cuautle Quechol, quien enfatizó que siempre ha servido a los demás, dando impulso a la economía con respeto a los derechos humanos y la democracia, siendo un mediador, un crítico del capitalismo y del consumismo como factor de esclavitud de nuestros días. Finalmente, expresó que el político uruguayo es un hombre "cuyos valores se hermanan con la experiencia ignaciana", ya que contribuyen a la reconciliación y a la justicia, es decir, un ser humano que sabe servir, que entiende qué es luchar con fe.

A la ceremonia de investidura asistieron también, y atestiguaron el reconocimiento, el maestro Mario Patrón, Rector de la Ibero Puebla; Óscar Castro, director general del Tecnológico Universitario de Valle de Chalco (TUVCH); el doctor Guillermo Prieto Salinas, Rector de la Ibero Torreón, y el doctor Luis Arriaga, Rector del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO). 🦊

Pedro Uc Be

Chich K'axej

Fotografías de Haizel de la Cruz.
Serie Xtakay. Yucatán, enero de 2020.



Tu noj k'áaxil óoxo'ob chu'uk J San Maay
u ts'uulil le palitsil yaan tu kajtalilo',
suuk ti' u k'axik chuun che' j ma' si'ipil
ti'al u juumans u pu'uch yéetel ka'lajun jaats'
ba'ale' le k'iin chu'uk leti'o'
taal xtakay u yaute' j "chich k'axej"!

Tu beel xCh'ilibtux ku bin u púuts'ul,
tsaypachta'an tumen Crespo,
beey u t'u'ulta'al máan ts'ontbil kéeje',
tu book u k'iilkab ku bin u ni' peek'
tu beel u jolch'aak ku bin u chuukil u paach,
tu chuun u che'il tu ya'alaj xtakaye' j "chich k'axej"!

Le ka ch'uykiinta'ab jo'olche' tumen u si'ipil
ti'al u méek'ik u che'eil bo'ol k'asa'anile',
le ku tal u xtakaayil nojol u ya'ale' j "chich k'axej"!
le ku tíip'il u xtakayil lak'iin u ya'ale' j "chich k'axej"!
le ku núuka'al tumen u xtakaayil xaman j "chich k'axej"!
le ku núup'ul tumen u xtaakayil chik'in j "chich k'axej"!

Beey su'up'ik u paach u yokomil yaj óolal
tu'ux ch'uykinta'an tumen u si'ipilo',
u yawat u xtakaayil u kanti'its ka'anil
u noj k'áaxil óoxo'ob k'áat óoltik
ka' síinik u k'aan am tu pu'uch
ka yu'ub u ts'ook t'aan, u k'aay xtakaay: j "chich k'axej"!



En la selva de El Ramonal capturaron a San May.
Es el dueño de los esclavos de su hacienda;
acostumbra asir a un madero al inocente
para curtir su espalda con doce latigazos,
pero el día que fue atrapado
vino la *xtakay* a exigir ¡“*chich k’axej*”!*

Rumbo a *xCh’ilibtux* emprendió la huida,
perseguido por Crespo,
como se rastrea un venado herido;
tras el olor del sudor va la nariz del perro,
su atajo es su perseguidor;
frente a su madero dijo la *xtakay* ¡“*chich k’axej*”!

Cuando fue colgado del madero, por su culpa,
para abrazar el poste de la vileza
vino la *xtakay* del sur a decir ¡“*chich k’axej*”!,
asomó la *xtakay* del oriente y dijo ¡“*chich k’axej*”!,
contestó la *xtakay* del norte con un ¡“*chich k’axej*”!,
y así cerró la *xtakay* del poniente: ¡“*chich k’axej*”!

Cercaron el entorno del madero del dolor
donde yacía colgado su delito.
La voz de las *xtakay* de los cuatro vientos
de la selva de El Ramonal, exigen justicia,
que su espalda lleve una telaraña,
y que escuche una última palabra, la voz del *xtakay*: ¡“*chich k’axej*”!

* En maya, ¡sujétalo con fuerza!

La Ibero, innovación, reflexión y voces que trascienden

Textos y fotos de **VALENTINA GONZÁLEZ YÁÑEZ, PEDRO RENDÓN e IVÁN CABRERA.**
Redactores de **IBERO.**



La Ibero y la Universidad Northwestern firman convenio

La Ibero y la Universidad Northwestern firmaron un convenio de colaboración para llevar a cabo programas de intercambio de docentes y estudiantes, de información académica y de materiales, así como para desarrollar programas conjuntos de investigación y promover la organización de conferencias. A la reunión asistieron el Rector de la Ibero, maestro David Fernández Dávalos, S. J., el doctor Morton Schapiro, presidente de la institución estadounidense, y el maestro Pedro Padierna, presidente de FICSAC, entre otras autoridades.

Reconocen a docentes como “Voces que trascienden”

La Vicerrectoría Académica y la Dirección de Servicios para la Formación Integral (DSFI) reconocieron a 113 docentes como “Voces que trascienden”, un proyecto que identifica las experiencias académicas significativas que favorecen el aprendizaje y la participación de los estudiantes o que han influido en la práctica de otros profesores y profesoras.





Personas con amputaciones aprenden a correr con prótesis

Trece personas amputadas de diferentes países de Latinoamérica aprendieron a correr y a mejorar sus habilidades con una prótesis deportiva, al tomar parte en la Running Clinic México 2019, Powered by Ottobock, que se llevó a cabo dentro de las instalaciones deportivas de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México. En este evento, la y los participantes fueron entrenados por el atleta paralímpico alemán Heinrich Popow, ganador de 28 medallas, quien además de enseñarles a utilizar una prótesis, también abordó algunas cuestiones psicológicas y motivacionales.

Homenaje al diplomático Jan Jarab, de ONU-DH

El Sistema Universitario Jesuita (SUJ) y el Centro Prodh celebraron el trabajo de Jan Jarab como Representante en México de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, en la Ibero. Se reconocieron especialmente los esfuerzos del diplomático para mantenerse firme en su defensa de los derechos humanos y su capacidad para luchar en favor de los mexicanos y las mexicanas.



Quinto Simposio sobre Innovación para el Desarrollo Sostenible

La Ibero, junto con la Escuela de Emprendimiento Social e Innovación, realizó el Quinto Simposio sobre Innovación para el Desarrollo Sostenible. Participaron en éste el maestro David Fernández Dávalos, S. J., Rector de la Ibero; María Elena Álvarez-Buylla, directora del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), y Paolo Cardi, jefe de la Sección Comercial de la Delegación de la Unión Europea en México.

Primera Jornada de Educación en Diabetes

En el Día Mundial de la Diabetes el Departamento de Salud de la Ibero realizó la Primera Jornada de Educación en Diabetes, cuyo objetivo fue aumentar la concientización sobre esta enfermedad, empoderar a quienes la padecen y reconocer la labor de los profesionales de la salud.





Exposición de Vicente Rojo

La Coordinación de Creación y Reflexión Artística montó en la Galería Andrea Pozzo una exposición inédita de la obra de Vicente Rojo. Un total de 66 piezas escogidas por el mismo autor formaron parte del montaje. El artista agradeció a la Ibero por permitir mostrar la parte más íntima de su trabajo.

Por su parte, el maestro David Fernández Dávalos, S. J. hizo un llamado a reflexionar sobre el papel de los artistas en la construcción de un mejor mundo.

Primer Simposio de Divulgación de la Ciencia

Con el objetivo de fomentar la divulgación científica y de reconocerla como una profesión que requiere de especialización, la Ibero inauguró el Primer Simposio de Divulgación de la Ciencia. El maestro David Fernández Dávalos, S. J., Rector de la Ibero, afirmó que “la ciencia por la ciencia no se justifica. El desarrollo tecnológico sin finalidades claras y humanas nos conduce inevitablemente al terror y a la explotación”.



En busca de la acreditación UDUAL

La Ibero comenzó un proceso de evaluación para recibir una acreditación internacional por parte de la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe (UDUAL). Este análisis a nivel institucional permitirá tener una visión desde afuera respecto a cómo labora la Ibero y qué puntos se pueden mejorar. Se evaluarán el plan de desarrollo institucional, los recursos de la institución, los procesos de evaluación interna y externa y la pertinencia de programas de bienestar universitario.

La Ibero y el Consejo Ciudadano firman alianza académica

La Ibero y el Consejo Ciudadano para la Seguridad y Justicia de la Ciudad de México firmaron un convenio de colaboración con la finalidad de diseñar e impartir diplomados, cursos, conferencias y talleres enfocados a entender y atender la seguridad desde una perspectiva académica y social. Además, el convenio abrirá la posibilidad de que los estudiantes de la Ibero puedan realizar su servicio social y prácticas profesionales en el Consejo Ciudadano.



IBERO DIPLO MADOS Y CUR SOS



ARQUITECTURA · COMUNICACIÓN
EMPRENDIMIENTO · FINANZAS · NEGOCIOS
TECNOLOGÍA · DERECHOS HUMANOS
DISEÑO Y MODA · GASTRONOMÍA · ARTE.

IBERO
Ciudad de México · Tijuana

Educación
Continua /

**WWW.DIPLOMA
DOS.IBERO.MX**

POSGRADOS

UNA MIRADA QUE CONSTRUYE.



Universidad Iberoamericana

MAESTRÍAS

- Administración
- Antropología Social*
- Ciencias de la Ingeniería
- Ciencias en Ingeniería Química*
- Cine
- Comunicación*
- Derechos Humanos
- Desarrollo Humano
- Diseño Estratégico e Innovación
- Estudios de Arte*
- Estudios sobre Migración*
- Filosofía*
- Finanzas (doble titulación)
- Gestión de la Innovación Tecnológica
- Gobierno de Tecnología de Información
- Historia*
- Ingeniería de Calidad
- Ingeniería con Especialidad en Administración de la Construcción
- Investigación y Desarrollo de la Educación*
- Letras Modernas*
- Mercadotecnia y Publicidad
- Nutriología Aplicada*
- Orientación Psicológica
- Políticas Públicas
- Proyectos para el Desarrollo Urbano
- Sociología*
- Teología y Mundo Contemporáneo

DOCTORADOS

- Antropología Social*
- Ciencias de la Ingeniería*
- Ciencias Sociales y Políticas*
- Comunicación (Programa Internacional)*
- Estudios Críticos de Género*
- Filosofía*
- Historia*
- Historia y Teoría Crítica del Arte*
- Interinstitucional en Educación*
- Investigación Psicológica*
- Letras Modernas*

ESPECIALIDADES

- Derecho Tributario Internacional
- Educación Socioemocional
- Edición (Editorial)
- Nutrición Gerontológica*
- Obesidad y Comorbilidades*
- Seguridad de la Información
- Transparencia, Rendición de Cuentas y Combate a la Corrupción

ESCUELA DE EMPRENDIMIENTO SOCIAL E INNOVACIÓN

- Maestría en Creación y Desarrollo de Empresas Sociales y Solidarias
- Maestría en Dirección Integral de Negocios

Estudios con reconocimiento de validez oficial por Decreto presidencial del 3 de abril de 1981, SEP.

47 Programas de Excelencia

24 Reconocidos por el PNPC de CONACYT

**Conoce planes de
becas y financiamiento**

¡CONTÁCTANOS!

☎ **55 4354 5149**
9177 4540

atencion.posgrado@ibero.mx

ibero.mx/posgrado

**LA MIRADA
DE LA IBERO
ES TU MIRADA**



IBERO
Ciudad de México • Tijuana